

NUEVAS EDICIONES

¿Qué es EL ESPIRITISMO?

Por ALLAN KARDEC

HEMOS considerado un deber modernizar las obras del Maestro, que con toda justeza mereció el calificativo de apóstol y cantor de la Bondad de Dios, presentando esta obra en la que se señala, con toda profundidad, las grandezas de la doctrina espiritista y su influencia en el devenir humano.

Es una excelente edición, esmeradamente corregida, con tapa cartulina y cubretapa en colores. Precio \$ 4.—

GUIA PRACTICA DEL ESPIRITISMO

por MIGUEL VIVES Y VIVES

Este libro lleva en sus páginas un auténtico mensaje cristiano para todas las almas que estén dispuestas al bien y la verdad.

En una edición moderna, con tapa cartoné y presentación moderna. Precio \$ 2.—

PEDIDOS: EDITORIAL VICTOR HUGO Calle MIRÓ 163
U. T. 63 - Volta 7118, BUENOS AIRES

“Origen del Espiritismo y su Doctrina”

por CARLOS LUIS CHIESA

Conozca los primeros pasos de la Doctrina Espírita

DANIEL DOUGLAS HOME (el famoso médium)

Los Hermanos DAVENPORT

(El notable vidente) ANDRES JACKSON DAVIS

El famoso vidente sueco SWEDENBORG

— Los oráculos en las guerras médicas —

ALLAN KARDEC

Gran cantidad de temas de palpitante interés, leerá Ud. en:

“ORIGEN DEL ESPIRITISMO Y SU DOCTRINA”

PRECIO: \$ 3.50

A los pedidos del interior debe agregarse \$ 0.30 para franqueo

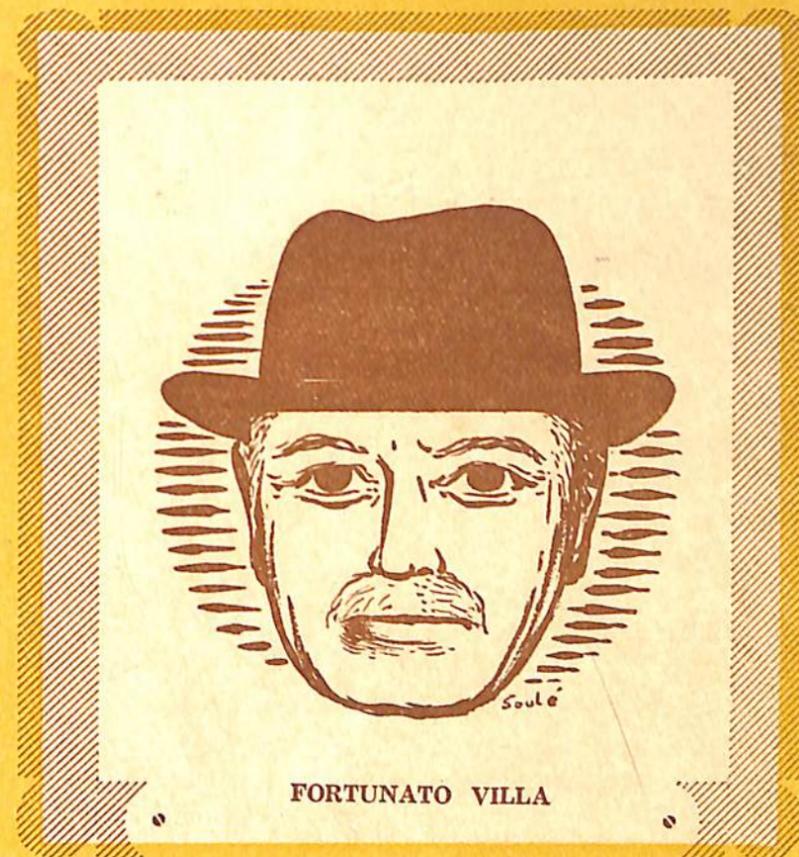
Editorial CONSTANCIA

Cangallo 2267

Buenos Aires

U. T. 47 - 5392

La Idea



FORTUNATO VILLA

Sumario:

EDITORIAL

La Misión de Kardec

CARLOS L. CHIESA

Fortunato Villa

P. DELFINO FERREIRA

El Espiritismo y su Concepto de Patria

I. DIAZ ANIDO

¡Mi Camino!

ERNESTO MOOG

Bases para una Sociología Espírita

Prof. EUGENIO FIORAVANTI

Para Sostener los Principios de la Doctrina Reencarnacionista (Concl.)

EDUARDO O. ZAPIOLA

Canción de este Amor Infinito

ALBERTO HIDALGO (E)

Ideas Sintéticas

Carta Espiritualista de la Humanidad

Manifiesto al Pueblo de la República

Comentarios - Bibliografías - Noticias Nacionales y del Exterior - Información Oficial - Poesías - etc.

Organo de la Confederación Espiritista Argentina

LA IDEA

ORGANO DE LA C. E. A.

SANCHEZ DE BUSTAMANTE N° 463

U. T. 79 - 6314

Director: NATALIO CECCARINI (h.)

Administrador: FELIPE C. AVOGADRO

Redactores: GENARO TESSONE - Sra. MARIA ISABEL R. de INCERTI

COLABORADORES - CORRESPONSALES EN EL EXTERIOR
BRASIL

Río Janeiro y Distrito Federal

J. B. CHAGAS

Rúa Getulio Vargas, 167 — Est. do Rio — Nova Iguassú

CHILE

Norte de la República
MIGUEL GARZON BONILLA
Casilla 380 — La Serena

Sur de la República
ERNESTO MOOG
Casilla 7014 — Santiago de Chile

PUERTO RICO

VICTOR M. CEREZO BUTLER
Apartado 1101 - Ponce

DE LOS ARTICULOS PUBLICADOS SON RESPONSABLES SUS AUTORES

PRECIOS DE SUBSCRIPCION (Moneda Argentina)

Interior:

Año \$ 6.—
Semestre " 3.—
Número suelto " 0.50

Exterior:

Año \$ 7.—

Pago adelantado.

Las renovaciones deberán hacerse antes de finalizar diciembre de cada año.

TALLERES ORTOPEDICOS

Los más perfectos
y
modernos aparatos
ortopédicos

FAJAS
PLANTILLAS



PIERNAS y
BRAZOS
Piernas y Brazos
artificiales
CINTOS herniarios
Termóforos de Bier

FRANCISCO GARCIA ROMANÓ

Técnico ortopédico

RIVADAVIA 3586

BUENOS AIRES

U. T. 62, Mitre 2386

BIBLIOTECA PUBLICA DE LA C. E. A.

LIBROS EN VENTA:

Vida de Jesús Dictada por el mismo \$ 3.50
Después de la Muerte " 4.—
El Problema del Ser y del Destino " 5.—

Cementerio Universal

DE

LUIS TRAVESARO

Desarmadero de Coches y Camiones Usados

San Martín 2550 — U. T. 80826 - 83094

Rosario (S. Fe)

TABLERO INDICADOR DE SOCIEDADES

SOCIEDAD

SENDERO DE LUZ

Días de Sesiones:

Lunes: Doctrinaria - a las 20.30 hs.
MIÉRCOLES: De Estudio - a las 20.30 hs.
SABADOS: Mediumnísticas: a las 17.30 hs.

TRES ARROYOS 2455

BUENOS AIRES

BIBLIOTECA PUBLICA

"MANUEL GONZALEZ SORIANO"

DE LA SOC.

ESPIRITISTA RACIONALISTA

Horario:

Lunes, Martes y Viernes
de 19 a 21 horas

Pavón N° 2957

Capital

BIBLIOTECA "INSPIRACION

Centro de Estudios Psicológicos
de Cultura Moral y Física

CALLE 55 - N° 781

LA PLATA (FCS.)

Círculo de Estudios

PROGRESO ESPIRITA

Bca. "Francisco Barranquero"

CHARLONE 950

BUENOS AIRES

Sociedad de Estudios Psicológicos

LA FRATERNIDAD

Fundada por Antonio Ugarte el 1° de Abril
de 1880

Sesiones Mediumnísticas, los martes a las
20.30 hs. y los sábados a las 17 hs.

DONADO 1124

BUENOS AIRES

OBRAS SON AMORES

Colabore asociándose en la obra
de ayuda social de la

COMISION FEMENINA DE LA C.E.A.

Reuniones todos los viernes
de 19 a 21 hs.

S. BUSTAMANTE 463

BUENOS AIRES

Asociación Espiritista

LUZ Y PROGRESO

Día de Sesiones Mediumnísticas:

Sábados, de 17 a 19 hs.

BOLIVIA 2935

GERLI (FCS)

Sociedad Espiritista

AMOR Y PAZ

Sesiones Mediumnísticas los días Miércoles
y Sábados a las 21 horas y Domingos a las
16 hs.

LIMAY 1750 (V. Modelo) Avellaneda, FCS.

Biblioteca Cultural

de Estudios Psíquicos

CAMILO FLAMMARION

Reuniones Doctrinarias y Experimentales

9 DE JULIO 368

NECOCHEA (FCS)

SOCIEDAD ESPIRITISTA

EVOUCION

FEDERICO GROTE 553

BARRIO FIRPO

ALTA CORDOBA, F. C. del E.

TABLERO INDICADOR DE SOCIEDADES

Sociedad de Estudios Psicológicos y Morales
LA LUZ DEL PORVENIR
 Sesiones Mediumnámicas
 Martes y Viernes, a las 20 hs.
 Conferencias Públicas
 Domingos a las 17 hs.
 BIBLIOTECA PUBLICA
 FERMIN ELIZALDE 442 LOBERIA, FCS.

SOCIEDAD ESPIRITISTA
HACIA EL PROGRESO
 Días de Sesiones Mediúnicas
 Jueves, cada 15 días
 a las 16 hs.
 LOBERIA FCS.

SOCIEDAD
ESPIRITISTA UNIVERSAL
 Ing. G. Marconi 1345
 Mar Del Plata F. C. S.

SOCIEDAD ESPIRITISTA
"HACIA LA VERDAD"
 Calle 19 N° 847
 BALCARCE F. C. SUD

SOCIEDAD
ESPIRITISMO VERDADERO
 GÜEMES N° 615 RAFAELA
 F. C. C. A.
 (Pcia. de Santa Fe)

SOCIEDAD
VERDADERO ESPIRITISMO
 4 DE ENERO 2551 SANTA FE
 (F. C. C. A.)

SOCIEDAD
 — de —
 ESTUDIOS PSICOLOGICOS
"LUZ Y VIDA"
 (Adherida a la C. E. A.)
DIAS DE SESIONES MEDIUMNICAS
 Sábados 1° y 3°; Martes 2°; y
 Viernes 4° de cada mes
 a las 20,30 horas.
 Calle 11 DE SEPTIEMBRE 1912 - S. Fernando

SOCIEDAD ESPIRITISTA
FELIPE SENILLOSA
 Calle PINTO Pergamino
 (F. C. C. A.)

Centro Espiritista
JUAN LASTRA
 Fundado el 18 de Abril de 1936
 Días de Sesiones:
 Miércoles: a las 18.30 horas
 Sábados: a las 17.15 horas
 Leandro N. Alem N° 1766 Dock Sud
 AVELLANEDA

P S Y K E
 Círculo de
 ESTUDIOS FILOSOFICOS
 y
 METAPSIQUICOS
 CORRIENTES 4533
 Buenos Aires

LA IDEA

Organo de la Confederación Espiritista Argentina

Registro Nacional Propiedad Intelectual N° 208.730

Año XXIV — MARZO 1947 — No. 274

Redacción y
 Administración:
 Sánchez de Bustamante
 N° 463
 T. A. 79 - 6314

**BUENOS
 AIRES**

Editorial

LA MISION DE KARDEC

El día 31 de Marzo se cumple un nuevo aniversario de la desencarnación del grande como luminoso espíritu del Maestro ALLAN KARDEC. Setenta y ocho años han sucedido desde aquel 1869, en que, cumplida su apostólica existencia al servicio de una doctrina de Verdad y de Bien, abandonara esta patria terrena de retorno a esa que es la propia morada del espíritu libre de las trabas materiales, en donde el alma adquiere la conciencia total de sí y puede por sí mismo, hacer el balance de la obra realizada, examinar sus acciones y experimentar responsablemente, el resultado de cada jornada.

Consagrado Kardec, plena, íntegramente, con pasión de bien y ansias de verdad, a la propagación de la Revelación hecha por los Espíritus, de la existencia de un mundo invisible y su comunicabilidad, fué señalado por éstos para cumplir en el planeta la consoladora como difícil misión de ser un reformador de las ideas imperantes, de las costumbres y condiciones sociales que oprimen moral y físicamente al hombre, de los medios que éste puede valerse para obtener su liberación espiritual. Su alma de genio, su inteligencia privilegiada y su fortaleza moral, hicieron posible al través de él, la ejecución de esa obra de redención humana y de conocimiento trascendente, que representan su vida abnegada y el tesoro de su producción.

En estos tiempos que cursamos, en que se dan en todas las latitudes tantos falsos profetas y reformadores de la humanidad, que prometen tanta felicidad sea apetecible o deseable por el individuo y las sociedades, obtenibles de una sola vez y sin mayores esfuerzos, es un acto de amor al prójimo destacar cuales son las condiciones, distintivas de todo auténtico reformador, los rasgos notables que definen a quienes cumplen verdadera misión de Bien.

Allan Kardec, asistido de continuo por los Espíritus, a los cuales reconoce y atribuye todo cuanto ha dicho y podido hacer, pues, de ellos fué recibido, tuvo en el **Espíritu de Verdad**, al guía-protector de todas las horas, al maestro y consejero de siempre, principalmente, en los instantes de desánimo o de dudosa decisión.

Cuando en 1856, el mundo invisible confiara a él la ardua, difícil y sacrificada misión de propagar la Verdad que del "más allá" provenía y tendía a salvar al hombre de los muchos sufrimientos que la ignorancia y el error proporcionábanle, mediante el conocimiento y la purificación espiritual, el Maestro no se considera con suficiente capacidad y fuerzas para llevar a término la tarea encomendada, y en su vacilación sobre sí mismo, pregunta al Espíritu de Verdad, el porqué de esa designación y esa preferencia.

Este le responde:

"Confirmando lo que te se ha dicho, pero te aconsejo hagas acopio de discreción si quieres salir airoso. Más tarde sabrás cosas

que te explicarán lo que hoy te sorprende. No olvides que puedes triunfar como puedes sucumbir; en este último caso, otro te reemplazaría, porque los designios de Dios no descansan sobre la cabeza de ningún hombre. **NO HABLES, PUES, JAMAS DE TU MISION:** éste será el mejor medio para que no sucumbas. Ella no puede ser justificada si no es por el cumplimiento de las obras, y tú no las has comenzado todavía. Si la cumples, los hombres sabrán reconocerlo tarde o temprano, que por los frutos es por lo que se reconoce la cualidad del árbol". (Obras Póstumas).

Decidido el Maestro Kardec a ejecutar la obra indicada, pues, en su espíritu de luchador está hecha carne esa pasión por difundir el credo reformador, por expandir ese nuevo Evangelio del hombre que es el Espiritismo, único que lo consolará en sus infortunios, que le marcará la senda de su liberación; tampoco escapaba a su clara inteligencia las vicisitudes a que se exponía y debía superar. Así, el Espíritu de Verdad, le expresa con valiente franqueza y a tono con el temple moral del Maestro, como sería su misión, igual a la de todos los auténticos reformadores, a la de todos aquellos que aman la Verdad y desean servir al prójimo, aunque en este afán sucumban.

"La misión de los reformadores está llena de escollos y peligros. La tuya es ruda, te lo prevengo, porque has de agitar, remover y transformar al mundo entero. No creas que sea suficiente el que escribas uno, dos ni diez libros para conseguirlo, ni que luego te quedes disfrutando de reposo; nada de eso: sublevarás contra tí enemistades terribles; enemigos encarnizados se conjurarán para perderte; serás objeto de la malquerencia, de la calumnia, de la traición misma de aquellos que te parecerán los más leales; tus mejores instrucciones serán desconocidas y desnaturalizadas, y más de una vez caerás rendido de fatiga; en una palabra, será una lucha constante y personal la que habrás de mantener, y a ella tendrás que sacrificar tu reposo, tu tranquilidad, tu salud y hasta tu vida, porque sin esa lucha vivirás más largo tiempo. Y bien: más de uno retrocede cuando, en lugar de una senda de flores, sólo encuentra a su paso enmarañados espinos, chinarras agudos y reptiles. Para tales misiones, la inteligencia no es suficiente: hace falta para complacer a Dios, la humildad, la modestia, el desinterés, aquello que abate a los orgullosos, a los presuntuosos y a los ambiciosos; para luchar contra los hombres hace falta el valor, la perseverancia y la firmeza inquebrantable no menos que la prudencia y el tacto para conducir las cosas por sus verdaderos derroteros y no comprometer los resultados con frases intempestivas y entusiasmos prematuros; hace falta, en fin, estar dotado de abnegación y estar dispuesto a todos los sacrificios.

"Ve, pues, como tu misión está subordinada a las condiciones que dependen de tí". (Ob. Cit).

A pesar del anuncio hecho sobre las alternativas de la misión que los mensajeros celestes del Padre le conferían, Kardec aceptó y cumplió el encargo, codificando la doctrina, y realizando una obra que hoy, rectora y más fresca que nunca, perdurará hasta la consumación de los siglos.

Dos años antes de su desencarnación, el 1º de Enero de 1867, escribía Allan Kardec, al pie de ese Mensaje del Espíritu de Verdad, encima transcrito:

"Diez años y medio después de haberseme dado esta comunicación, he comprobado que se realiza en todas sus partes, porque he pasado por todas las vicisitudes que me fueron anunciadas. He sido objeto de odio para mis enemigos encarnizados; he su-

frido la injuria, la calumnia, la envidia y los celos; libelos infames han sido publicados en contra mía; mis mejores instrucciones las he visto desnaturalizadas; la traición de aquellos en quienes deposité mi confianza no me ha faltado, y sólo ingratitudes recibí en premio de los que gozaron de mis servicios... No ha faltado quien ha dicho que los que tomaban mi partido, estaban sobornados por mí con el dinero que del Espiritismo sacaba. No he conocido el reposo; más de una vez he caído rendido por exceso de trabajo, mi salud ha sido alterada y mi vida comprometida.

"En tanto, gracias a la protección y asistencia de los buenos Espíritus que sin cesar me han dado pruebas de su solicitud, puedo reconocer que hasta ahora no he experimentado ni un solo instante de desfallecimiento y que he perseverado constantemente en mi obra con el mismo ardor del primer día, sin preocuparme de la malevolencia de que sea objeto. Después de la comunicación del Espíritu de Verdad, yo debía atenerme a todos sus consejos y previsiones, y todo se ha cumplido". (Id.).

Pero la grandeza del Maestro se manifiesta, por ser peculiar de todos los espíritus superiores y abnegados, en ese reconocimiento suyo de que en la Tierra todo es servicio, un constante hacer en bien de nuestros semejantes. Por encima de todas sus luchas y sacrificios, de sus decepciones e injurias recibidas, confesó las satisfacciones tenidas —únicas reales—, al saberse que fué útil a la Verdad y a la humanidad, y correspondido a la confianza que en él pusieron los Espíritus.

Son estas sus palabras:

"Pero, al lado de todas estas vicisitudes, qué satisfacciones no he experimentado viendo cómo la obra se ensanchaba de una manera prodigiosa. ¡Con qué creces no han sido compensadas mis tribulaciones! ¡Qué de bendiciones, qué de testimonios de verdadera simpatía no he recibido de parte de numerosos afiliados a quienes la doctrina ha consolado! Este resultado no había sido anunciado por el Espíritu de Verdad, quien, sin duda deliberadamente, no quiso mostrarme más que las dificultades de la empresa. ¡Cuánta no sería mi ingratitud, pues, si me condoliera de mi suerte! Si dijera que el bien y el mal resultaron equilibrados, faltaría a la verdad, porque el mal fué por mucho sobrepujado por el bien. Cuando recibía una decepción, una contrariedad cualquiera, me elevaba con el pensamiento por encima de la humanidad, penetraba por anticipado en la región de los Espíritus y desde este culminante lugar descubría mi obra, las miserias de la vida resbalaban sobre mí sin hacerme daño. Me habitué tanto a esto, que los gritos de la injusticia jamás ofuscaron mi razón. (Id.)

¡Cuánta grandeza en el alma de Kardec! Infatigable al servicio de una causa superior: el Espiritismo; fuerte a todas las vicisitudes que esta lucha le deparó; triunfador glorioso al fin de su jornada terrena.

Hoy, a 78 años de su retorno al mundo espiritual, apreciamos la magnitud de su esfuerzo, la calidad de su personalidad y valoramos la obra legada que, al igual que el espíritu es eterna y día llegará en que influirá poderosamente en los destinos de la sociedad humana.

Ante la proliferación de salvadores que el mundo debe soportar en esta hora de prueba y decisión, a través de su vida y de su obra, reconocamos en Kardec, quienes son auténticos reformadores y cual la misión que debe distinguirlos.

Y al cumplirse esta fecha memorable para todos los espiritistas, llegue nuestro pensamiento de gratitud y amor hacia él, y en su carácter y en su misión, tomemos el ejemplo que nos torne dignos adeptos de la doctrina y verdaderos servidores del Bien y del Progreso.

COMENTARIOS

TERAPEUTICA ESPIRITUAL

En ocasión del acto público, con que la decana sociedad "Constancia" celebrara su 70º aniversario, el Sr. Carlos L. Chiesa, en el transcurso de su disertación alusiva a la fecha, hizo mención de las distintas actividades que la entidad a través de su existencia viene cumpliendo. Citó entre éstas, aquellas correspondientes a la faz medianímica. La referencia comprendió las diversas modalidades de la mediumnidad, remarcando especialmente la de efectos curativos y abogando por que se reconozca la realidad de la terapéutica espiritual, la cual, en un mañana, en positiva alianza con la ciencia médica, acudirá en favor de la humanidad doliente.

Mucho nos complace el haber escuchado estos conceptos y consignarlos. Más aun, ellos renuevan en nosotros un viejo anhelo por el que hace mucho tiempo venimos bregando. El reivindicar la mediumnidad curativa ante el concepto profano y ante el de muchos adeptos, que estando contestes de su autenticidad, por evitar incurrir en contradicción de disposiciones del código penal, se oponen a su práctica en forma descubierta.

Estamos ciertos de que muchos enfermos, sobre todo del alma, podrían sanar mediante el concurso de esta terapéutica, y planteado el problema, en un pasaje del discurso que referimos, consideramos impostergable decidirse de una vez a declarar públicamente su eficacia y proveer los medios que faciliten esta generosa como fraternal práctica.

Refuerza dicha alusión y nuestra posición firme en este sentido, las valientes palabras que el distinguido psiquiatra y espírita brasileño, Dr. Ignacio Ferreira, expresara en su osado artículo que publicáramos en nuestro número anterior, cuando al dirigirse a la ciencia la acusa de "incompleta, embrionaria, y sin embargo, la más orgullosa de sí misma", y en cuanto a la médica, de "todavía la más imperfecta", invitándola a que modifique su actual criterio sobre el hombre, y no vea sólo en él, "el eterno cuerpo", y sí, la realidad viva y permanente del espíritu.

Agrega con su autoridad científica abo-

nada por rica experiencia: "El cuerpo tiene sus heridas. El espíritu tiene sus llagas. Dividamos la medicina en material y espiritual". Más aun, afirma la veracidad de las obsesiones, es decir, persecuciones de espíritus encarnados por espíritus desencarnados, dolencias sólo curables por la terapéutica espírita.

Cuando rinde su homenaje a la mediumnidad curativa, ejercida la más de las veces, por gente de escasísima ilustración o casi ninguna, dice: "...estoy convicto de que sólo esa misma gente puede y cura el 80% de los casos de locura que la medicina, en su ceguera, todavía no procuró estudiar".

Esta es una de las grandes verdades que el Espiritismo ha revelado y demostrado. La ciencia día llegará en que ha de recoger esta generosa contribución que la doctrina ofrece. Entretanto, es tarea nuestra trabajar y luchar por hacer reconocer la realidad de la facultad curativa; de estimular a aquellos seres dotados de este sublime don y procurar ejerzan este apostolado de bien en favor de cuantos padecen enfermedad y que, únicamente, por esta vía, hallarán salud. Debemos perder temor a la ciencia, a esa ciencia orgullosa y envanecida de sí misma, que se resiste a la evidencia, y procurar esa otra, que no vacila bucear en lo desconocido en su ansia sincera y desprejuiciada de hallar la verdad. Debemos perder el temor a los códigos, puesto que ellos no son infalibles desde que es elaboración humana y ante el dolor, ninguna cláusula podrá detenernos cuando de llevar alivio se trata. Debemos perder el temor a la crítica malévol, muchas veces tendenciosa, otras originada por ignorancia, y cumplir con abnegación y pasión de bien, esa misión de colocar en alto la verdad de esta clase de mediumnidad. La humanidad doliente será quién recoja el fruto de nuestra dedicación.

Las palabras del discurso que nos han inducido a estas manifestaciones, son oportunas, y dichas en un acto público adquieren inmensa responsabilidad e implican un solemne compromiso para quién las virtiera y quienes coincidiendo con ellas, las escucháramos. El Espiritismo reclama de

sus adeptos una decisión en este aspecto y seguros, de que existe una terapéutica espiritual, con el auxilio de las entidades que desde lo alto colaboran en este sublime y generoso afán, laboremos porque ella sea aceptada por la medicina y en fraterno connubio, devuelva la salud y la calma a quien necesitado esté de ella.

En tanto, ello ocurra, afrontemos cuantos riesgos este apostolado nos depare y permitamos que el mundo espiritual, a través de los médiums así dotados, sanen toda enfermedad, sea del cuerpo, sea del alma.

"EL LIBRO DE LOS ESPIRITUS"

en ESPERANTO.

De acuerdo a la noticia aparecida en esta revista y que ya muchos adeptos conocían, la "Federación Espírita del Brasil", enteramente consagrada a difundir el idioma auxiliar del Esperanto, ha traducido y editado en el idioma creado por el inmortal Luis Zamenoff, el "Libro de los Espíritus", de Allan Kardec.

Cumple así, esta entidad federativa, un propósito altamente constructivo en pro de la concordia y entendimiento humanos, traducida en una positiva como fecunda armonía de los pueblos si éstos se decidiesen a adoptar dicha lengua auxiliar, que anula fronteras, diferencias idiomáticas, prejuicios raciales, estrechándolos y confundiéndonos en ese anhelo supremo de fraternidad. Vasta es la producción bibliográfica que en Esperanto lleva editada la Federación E. Brasileña. Pero a ella suma ahora, el libro fundamental como introducción al conocimiento del Espiritismo, poniendo así, al alcance de los millares de

esperantistas diseminados por el orbe, la lectura del "Libro de los Espíritus".

Conforme comentara el "Heroldo de Esperanto", de Scheveningen (Holanda), sobre la filosofía y puntos de doctrina del Espiritismo mucho puede discutirse y disputar tanto, como respecto a cualquier otro sistema filosófico o religioso, pero, agrega el articulista, no puede dejarse de reconocer que de su lectura se desprenderán hermosas enseñanzas de profundo valor moral, y nociones científicas que ilustran sobre aspectos que aun la ciencia no ha dado su palabra definitiva. He aquí, pues, la importancia y los alcances que la versión de la obra kardeciana al esperanto representará para la difusión del pensamiento espírita y los principios en que se sustenta.

Esta nueva realización de los espíritas en el Brasil, siguen señalando a este país como avanzada del Ideal en el planeta y suscitan nuestra admiración al observar, como traducen prácticamente cuanto enseña y postula la doctrina, propendiendo —mediante diversos medios—, a la educación del individuo en el conocimiento de la verdad y en conseguir ese acercamiento espiritual entre todos los hombres, cuya resultante será la tan ansiada fraternidad humana.

Sírvanos de ejemplo este hecho y ciertos, de que la adopción del esperanto por todos los pueblos afirmará en un futuro sus relaciones en un plano de mejor entendimiento, prediquemos sea estudiado y, al saber hoy, que el "Libro de los Espíritus", de Kardec, llegará a todas partes, difundiendo su trascendente contenido en la lengua universal que nos legara el insigne polaco, tratemos también, de concretar iniciativas que aceleren el progreso moral de la sociedad, fundado en el conocimiento de su naturaleza y destino espiritual.

APUNTES

LOS OJOS SUELEN SER RECEPTORES DE CIERTAS ONDAS QUE IRRADIA EL ALMA.

El alma tiene su morada predilecta en el corazón. A veces, cuando el amor la exalta, rebasa ésta la órbita cardíaca, se asoma a la ventana de los ojos e irradia su coruscante luz por ellos, iluminándolos como sólo ese generador íntimo sabe hacerlo.

Y el alma adquiere en esta oportunidad una pequeña libertad de la prisión a que la somete el cuerpo, gozando de la plenitud de sus méritos, ya que su fuerza es la bondad y su guía el amor...

César Bogo.

NUESTRA PORTADA

FORTUNATO VILLA

1870 - 1941

por CARLOS L. CHIESA

Fué Fortunato Villa uno de los espiritistas de primera hora en la Argentina, en la época en que no era fácil decirse tal, por más que los fenómenos paranormales que ocurrían en el otro hemisferio, tenían en suspenso la atención universal, y cultivaban un campo accesible a su aceptación. Los prejuicios, los intereses creados, ejercían una influencia poderosa; el pasado se imponía y había que ser fuerte, munirse de un carácter firme para expresarse conforme a la nueva idea, ya que ese pasado le presentaba una tenaz y decisiva resistencia.

Villa, pues, uno de los valores, seguramente ya fogueado en la evolución de su espíritu, que no titubeó en estimar el valor de la nueva filosofía que venía abriéndose, paso al través de sus fenómenos, horadando el pretérito, venciendo obstáculos propios de la época, para pronunciarse, sin ambages, espiritista.

Corría el año 1895, joven aun, cuando ya con un claro criterio formado, su alma convicta de la inmortalidad y evolución del espíritu, ingresó en las filas de la Sociedad "Constancia", donde ya militaban templados y fecundos paladines de los nuevos principios, entre los que se destacaba el líder argentino, Cosme Mariño.

Inicia en esa fecha su campaña idealista, para dar cuanto de su vasta preparación y entusiasmo fluía, la que no decayó hasta los últimos momentos de su vida. La idea espírita era su constante e intensa preocupación, su visual, y a la que le dedicó sus más caros afanes, despreocupándose de lo que podía darle, a costa de la idea, un mejor bienestar material.

Estudioso por naturaleza, le había permitido formarse un vasto acervo intelectual y, sobre todo, se había versado profundamente en las doctrinas orientalistas. Se destacó como escritor, y sus escritos, plenos de erudición publicados en revistas idealistas, y sobre todo en "Constancia", eran leídos con sumo interés, muchos de los cuales fueron transcritos a revistas extranjeras.

Lo propio decimos de sus múltiples conferencias dadas en la tribuna de "Constancia", así

como en otros centros culturales, las que eran comentadas elogiosamente, dada la profundidad en que siempre caracterizó a sus trabajos, saturados, muchos de ellos, de ideas orientalistas, mas siempre en pro de los principios científicos, filosóficos y morales de la doctrina espírita.

Citaremos algunos de los tantos en que hizo vibrar su entusiasta voz idealista y que vieron la luz en la revista "Constancia". Son, como decimos, entre otras: "Metapsiquismo y Espiritismo", "La fe, su significado y valor", "El mundo invisible y su influencia en el desenvolvimiento de la Vida humana", "Los sueños y el Subconsciente", "Herencia o Afinidad", "Influencia invisible y una nueva sensibilidad", "La misión del Espiritismo en la hora presente", "El por qué de la lenta evolución de las masas".

Como miembro de la Sociedad "Constancia", ocupó, en distintas oportunidades, cargos directivos y, dada a la estimación de que era objeto y a sus valores espirituales, fué electo presidente de la misma el año 1936, cargo al que renunció después de un breve período.

Fué miembro asimismo de múltiples comisiones de la entidad de que formara parte, sobre todo, de mediumnidades en la que se destacó como investigador. Por unanimidad se le otorgaba la presidencia de la misma. En él se veía al hombre capacitado, al maestro en materia de investigaciones supranormales. Su predilección, podemos decir, fué la investigación científica del fenómeno, por estimar, que era la fuente de las convicciones, y su afán, era lograrlo y para ello no escatimaba esfuerzos, ya sea en el orden de los fenómenos subjetivos o los de orden físico. Además se dedicaba al desarrollo de la mediumnidad. En esto, la experiencia le había dado cierta especialidad y en materia de estudios psicopáticos había logrado muchos brillantes éxitos. Se tenía de Villa, en la Sociedad "Constancia", un concepto elevadísimo, en cuanto a sus vastos conocimientos en materia de investigaciones supranormales.

Fué autor de un interesante vocabulario téc-

nico espiritualista-espírita, el que le llevó algunos años de arduos y pacientes estudios, que publicó en las páginas de la revista "Constancia", el cual se leía con sumo interés, dado el valor que revestía por la definición de términos que no figuraba en el léxico común y diccionarios Enciclopédicos. Esto demostraba en Villa una personalidad inquieta siempre por conocer y dar a conocer. Dicho vocabulario pensaba Villa publicarlo en un libro, pero su muerte malogró tan justos y nobles propósitos.

No obstante haber sido nombrado en el importante cargo de Gerente del Banco de la Provincia de Buenos Aires, en la localidad del Azul, no decayó su entusiasmo idealista. En el Azul, como en la Capital, no perdía oportunidad para propugnar la causa, a la cual tanto se había encariñado, para entregarse de lleno a ella, lejos de retirarse a la vida tranquila, después de lograr los beneficios de la jubilación.

El carácter de Villa no se amoldaba a los convencionalismos. Era, puede decirse, de una sola pieza, firme sin dobleces en sus decisiones. Espíritu ya formado para la lucha leal. Las dificultades no le arredaban, siempre su ánimo se hallaba dispuesto para seguir adelante, para afrontar la lucha venciendo dificultades, jamás le daba la espalda. Los que le conocieron saben de su firmeza, al par que de su bondad y nobleza. Corazón afectuoso, accesible, pronto para dar una mano oportuna y fortalecer el ánimo. Por eso, cuantos le conocieron le estimaron, no tuvo enemigos. Tal fué Villa.

Su muerte ocurrió el 27 de diciembre de

1941, después de una breve y penosa enfermedad, provocando ella profunda consternación en la familia, amigos e idealistas. El deceso le tomó en circunstancias en que era Vice Presidente de "Constancia" y en horas en que, dado sus vastos alcances experimentales en el campo idealista, podía haber dado a la causa mucho aun de sus luces arrancadas a la investigación.

Fué, además, Director y Subdirector de la Revista "Constancia", la que llevó con altura, manteniéndola en su prestigioso rango, que otras direcciones excelsas le habían imprimido. Esta visual, Villa, no la perdió jamás de vista. Tenía un concepto claro del valor de lo que tenía entre mano y bajo su dirección.

El lugar que dejara Villa, aun lo siente la Sociedad "Constancia", por la fecunda labor de que era capaz, ya sea en sus traducciones del italiano, francés y portugués, de trabajos de méritos de revistas y libros.

Lo siente aún, porque no es fácil hallar hombres de las condiciones de Villa, siempre dispuesto para el trabajo, de un dinamismo único, ejemplar. Completó la traducción de "Síntesis Cósmica", que había iniciado Alfonso Depascale, luego "Las Noures", ambos del eminente escritor profesor Pedro Ubaldi.

Su paso en la tierra, ha sido un fecundo y constante dinamismo, con la convicción del deber como esposo, padre y en todos sus actos y, la muerte, lo tomó en plena lucha idealista, sembrando optimismo y la semilla del nuevo concepto de la vida que trae el Espiritismo.

CONFEDERACION ESPIRITA PANAMERICANA (C.E.P.A.)

Distinguido hermano en doctrina:

Por una resolución expresa del Primer Congreso Espírita Panamericano, celebrado en Buenos Aires triunfalmente con la asistencia de distinguidas y numerosas delegaciones de casi toda América, quedó creada la CONFEDERACION ESPIRITA PANAMERICANA (C.E.P.A.). Es por ello que nos permitimos rogar a todas las beneméritas instituciones espíritas, periódicos y personas adheridos al Espiritismo a que envíen cuanto antes su afiliación a este nuevo e importante organismo federativo. Pues, la misión de la CONFEDERACION ESPIRITA PANAMERICANA (C.E.P.A.) consistirá en beneficiar a todo el Espiritismo del Continente que, en un abrazo fraternal y doctrinario, unirá a las tres Américas para difundir, cual semilla de amor y de esperanza, los santos ideales de la doctrina espírita.

Responda, pues, al llamado de la C.E.P.A. con la Inteligencia y con la Fe, solicitando su pronta adhesión. No olvide, además que es la hora de Cristo y del Espíritu.

SECRETARIADO DE LA C.E.P.A.

Sánchez de Bustamante 463 - Buenos Aires - República Argentina

por P. DELFINO FERREIRA

(Especial para LA IDEA)

EL ESPIRITISMO Y SU CONCEPTO DE PATRIA



El Coronel P. Delfino Ferreira, que recientemente nos visitara, en ocasión del Primer Congreso Espírita Panamericano, del que fué dignísimo Presidente, es un elemento destacadísimo en el movimiento espiritista del Brasil. Con el presente trabajo, se inicia como colaborador permanente de LA IDEA.

SUMARIO:

- Síntesis de la doctrina espírita.
- Concepto de patria.
- Patriotismo y humanitarismo.
- "No matarás".
- Porque la guerra es un mal.

En determinada altura de la "Introducción" a su "Libro de los Espíritus", Allan Kardec, cuyas luces espirituales nos aclaran la conciencia, tanto más, cuanto nuestra razón más se va adentrando en su obra; en esas profundas como nuevas enseñanzas que ofrece, señala: "Como todas las teorías nuevas, la doctrina espírita tiene adeptos y contradictores".

Esto fué dicho en 1857, cuando apareció en público la 1.ª edición de esta obra, la primera de la Codificación Espírita. Hoy, casi centenaria, la doctrina continúa teniendo sus contradictores, y entre ellos, como entre los mismos adeptos, es preciso hacer distingos:

- los adversarios de buena y mala fe;
- los decepcionados por incapacidad de comprenderla;
- los ingratos;
- los que se aprovechan de ella y, no obstante la niegan, modalidad ésta más triste que la de los simplemente ingratos;
- los falsos adeptos, infiltrados por "interés" o táctica;
- los malos adeptos, que son sus desvirtuadores;
- y, finalmente, los que siendo sinceros y hasta estudiosos, se olvidan de la advertencia del Cristo: "ORAD Y VI-

GILAD", quedándose apenas (en verdad quedan) en la primera mitad...

—oo—

Estas consideraciones iniciales, las creemos necesarias a guisa de justificación de la razón de ser del tema.

—oo—

Para economizar espacio, evitando constantes justificaciones aclaratorias de nuestras aserciones que, alargaría demasiado el texto y perjudicarían la concisión imprescindible a la claridad de una definición de actitud, anticiparemos, en una síntesis, para mejor comprensión de los lectores no espiritistas y recordación de aquellos que lo son, dos principios fundamentales de nuestra doctrina, y que, nexándose, forman la piedra angular de nuestras convicciones filosóficas y que resumimos así: **EL ESPIRITISMO EN EL BRASIL, POR SER PROFUNDAMENTE EVANGELICO, ES CRISTIANO Y ES REENCARNACIONISTA.**

—Como CRISTIANO, fundamenta su doctrina y su fe en Jesús, el Cristo de Dios para nuestra humanidad. Y cree en su alta misión todavía en curso e iniciada ya antes de ser la Tierra. De donde el Espiritismo es rigurosamente MONOTEISTA, toda vez que, siendo puramente Cristiano, no admite, tal como Jesús, ningún otro poder igual ni mismo semejante al Creador único de todos los mundos: DIOS. Dios inmaterial, imperso-

nal, sin forma: ESPIRITU, como a la Samaritana afirmó el Divino Maestro (Juan - IV - 24); Dios Único, Indivisible, Eterno e Inmutable.

Dios, pues, Suprema Inteligencia, Sabiduría Absoluta. De ahí, que nada puede crear imperfecto y, como todo lo que existe es obra Suya, todo cuanto existe es bueno y útil, aun mismo lo que nos parezca malo o sin finalidad.

—Como REENCARNACIONISTA, el Espiritismo sostiene la pluralidad de las existencias terrenas, o sea las venidas sucesivas del alma a la vida material, cada vez en nuevo cuerpo, con la que representa cada vez una nueva personalidad. Creencia ésta, que antes de todo posibilita la acción de la Ley de Evolución, y refleja en modo evidente, la perfección de la Justicia de Dios, palpitante en ese aforismo popular —segura intuición colectiva de las verdades divinas—: "aquí se hace, aquí se paga". La reencarnación establece, de esta manera, una cadena de existencias corporales, a través de las cuales el espíritu evoluciona, en unas moralmente, en otras intelectualmente, y, a veces, en ambos sentidos. Al mismo tiempo se purifica, redimiendo en el trabajo y en el dolor sus faltas cometidas por pensamientos, palabras y actos, como por omisiones en la práctica del bien, ya en pro de sí mismo o de otros, que pudo haber realizado y no hizo. Todas las reencarnaciones, pues, de un espíritu, son solidarias entre sí, los acontecimientos de las antecedentes reflejándose en las consecuentes, de donde se afirma que el hombre es el constructor de sus propias condiciones de vida. Y esto que acontece entre encarnaciones sucesivas de un espíritu, esta serie de personalidades de un mismo individuo creándole la unidad de responsabilidad en la pluralidad de sus existencias, OCURRE IGUALMENTE CON LAS COLECTIVIDADES, sean razas, pueblos, naciones, de donde se extrae la razón de la advertencia que dice: "La Historia se repite" (aunque variando en lo accesorio).

El Espiritismo se presenta como una doctrina cuyos fundamentos se afirman en la lógica de una fe no dogmática ni ciega, pero si racional, que permite a

sus profesantes orientarse en la vida a la luz de una filosofía y de una moral, las cuales, al mismo tiempo que les imprimen un consciente y profundo sentido de la realidad, los lleva a mantenerse por encima de los acontecimientos, y hasta los torna superiores a los sufrimientos, tal la confianza que les crea en Dios, basada en los inmutables atributos que le reconocen y en la certeza de la acción de las Leyes de Evolución, Causalidad y Reencarnación, sintetizada por Kardec en la fórmula: NACER, VIVIR, MORIR. RENACER, MAS PROGRESAR SIEMPRE.

Aquella misma fe y esa misma filosofía les da evidencia de que el cuerpo es un simple elemento material de progreso, una herramienta de trabajo del espíritu, necesaria todavía y estimable, por tanto, les cabe cuidar de él con cariñoso interés, trabajar por su perfectibilidad, como protegerlo y defenderlo al extremo contra cualquier forma de destrucción. Y aproximadamente idénticos deben ser sus cuidados por todo lo que lo rodea y concurre, para que el cuerpo dé al espíritu cuanto éste de él precisa, tales como el medio en que vive, el círculo normal de sus relaciones, sus familias y sus patrias en consecuencia.

En armonía, por consiguiente, con esos principios de la doctrina, los pueblos son entidades colectivas, poseedoras de un aura también colectiva, tal como el hombre lo es de la propia, individualmente. Todo, pues, cuanto queda dicho al respecto de éste, relativamente a la acción de la Ley de Causalidad, ocurre con las colectividades, sean razas, pueblos, naciones.

Hay, pues, en el Espiritismo, por lo visto, un sentido común de responsabilidad, producto de la libertad de examen. Esta libertad, a la vez que crea y afirma una fe consciente y fuerte, establece una conciencia uniforme de la vida que todo ameniza — porque todo lo explica — y precave a sus creyentes contra las desesperanzas y los cubre de confortadora resignación, que no es, sin embargo, la de los fatalistas. De esta suerte, impregnada del más puro Cristianismo, el de Jesús, la Doctrina Espírita puede dar a sus adeptos — y les da — una serena

disposición de espíritu que los aproxima a la calma de los sabios y les abre mejor los ojos para la vida, no sólo carnales más si aquellos del espíritu, lo que les permite apreciar los acontecimientos y las cosas, tanto en sus causas como en sus efectos, tan ciertos de la transitoriedad de la existencia y de la sucesión natural de etapas en la marcha de la evolución humana.

Por todo ésto, nosotros, espiritistas, creemos en las fuerzas del Bien, actuando cada vez más poderosamente en la acción gradual pero segura del Progreso, pese a todas las apariencias en contrario. Creemos, por consiguiente, que el sentimiento de fraternidad imperará un día — que sólo Dios sabrá cuando — realizando, no la unificación de las naciones en una patria material única, mas sí la unión de las almas, de los sentimientos; patria moral, única repartida por naciones de hombres realmente fraternos que, subordinadas al imperio de un nuevo Derecho, a la éjida de una verdadera Justicia, se erigirán en patrias hermanas, en naciones de hombres justos. Las naciones serán autónomas y solidarias, como las familias en la sociedad.

Es un ideal grande. No es un sueño. Y se realizará.

—oo—

Veamos, ahora, el concepto general de "patria".

Por definición es "la tierra del nacimiento"; "el país natal"; "el lugar donde se nace"; y, hasta ambiguamente, "el lugar donde se procede". Nada más nos dice el diccionario. Patria es sólo esto. Nada más. Pero, el entusiasmo, el orgullo por hechos nacionales, el énfasis de las rememoraciones oportunas, la propia vanidad literaria, en fin, el amor a la tierra, a su historia y a sus leyendas, a su gente, a sus obras, todo el complejo de ese mundo de cosas infinitamente gratas al sentimiento, bordan de bellezas expresivas aquella aridez lexicográfica, transformándola así, en luminosidades espirituales, como la vida evolutiva transforma a las orugas que se arrastran en vivaces y multicolores mariposas. Y de todas esas fuentes de inspiración a la sublimidad del concepto y del sentimien-

to de patria, ninguna otra tan legítima como la del amor.

¿Y este sentimiento patrio, innegablemente instintivo, natural por esto mismo, sólo despertado en los pueblos en que se comienza acentuar cierto grado de desarrollo moral, no nos habla a la conciencia? ¿No nos dice algo al corazón, a la inteligencia, induciéndonos a pensar sobre su causa, a reflexionar, a meditar?

—oo—

Ya podemos a esta altura de nuestro trabajo, entrar propiamente al tema. Y comenzamos por afirmar que las patrias nada representan sin los hombres que en ellas nacen. Y éstos, fuera del particular punto de vista espiritual, son todos iguales en su doble origen, esto es, en cuanto al alma y en cuanto al cuerpo.

Y esta igualdad, mal comprendida, crea asaz al pensamiento, pudiéndolo llevar a la crítica o al combate la idea de patria, en tanto no se amplíe hacia mucho más allá de la vida terrena el pasado del alma humana, su perenne actividad y sus reflejos en el mundo de la materia, cual lo establece el Espiritismo, a través de cuya doctrina sus profesantes saben existen en la siempre perfecta y sabia obra divina muchas cosas transitorias, de utilidad pasajera, pero no obstante, necesarias temporariamente a la realización de la obra definitiva.

Son guardadas las justas y naturales proporciones, del mismo modo que aquellas que se guardan en lo andamiajes, tan precisos para las construcciones de cemento armado, o en los galpones para oficinas provisorias, o para los depósitos transitorios de materiales, y que una vez finalizada su función, a su tiempo, serán desmontados por nosotros mismos y, las más de las veces, tras previas y sucesivas transformaciones.

Para el Espiritismo, la patria no es sólo el lugar en que se nace y nada más. No. Si así sólo fuera, sería el hombre igual a simple simiente o árbol de ella oriundo; ave o cualquier otro animal... Sino que él, a través de milenios evolutivos es una inteligencia definitivamente formada, faltando desenvolverse para la sabiduría; es un ser pensante, suficien-

temente capaz, no sólo de reflexionar sino de raciocinar y es, por esto mismo, un ser libre, dotado de discernimiento y de poder de voluntad; es en consecuencia, un ser de responsabilidad creciente.

Tenemos, de ahí, que los hombres inicialmente iguales en inteligencia, se tornan desiguales en consonancia con la mayor o menor sabiduría que van adquiriendo. Son como nuestras lámparas eléctricas, cuya fuerza iluminativa varía conforme al número de bujías. Tal desigualdad de inteligencia individual, por sus justas causas, habría dado surgimiento a la jerarquía en el plano terreno, del mismo modo como existe en el divino. Y con ella la idea de "autoridad", indispensable al orden. Ahora, puesta la humanidad por Dios en puntos diferentes de la Tierra, según el buen sentido expuesto en el Génesis bíblico, se constituyeron numerosos y variados, grandes y pequeños ayuntamientos, raciales como decimos, los cuales, estimulados por aquellas inteligencias destacadas, más aptas para recibir las inspiraciones de los mensajeros del Señor, se toman para mejor desarrollo del progreso. Así, habrá aquellos que en busca de algo que inconscientemente los atrae: mejores regiones, curiosidad de lo que podrá haber más allá de sus horizontes siempre huidizos, etc., etc.; y así, vemos a muchos partir por montes, valles y mares, y otros se dejan estacionar, poseídos éstos del sentimiento de fijación a la tierra, aquellos otros de un nomadismo gradualmente cesante, donde muchos de esos ayuntamientos se irán estableciendo por los caminos de sus itinerarios. De este modo, siguiendo a los que tomaron por diferentes direcciones, las "razas" se encuentran y se mezclan; las subrazas surgen y se mixturán también; y Dios, "escribiendo derecho con líneas torcidas", en el pintoresco lenguaje popular, impulsiónó la humanidad pluralizándole los núcleos para un más rápido desenvolvimiento colectivo, desenvolvimiento que también entre los individuos se realiza conforme a los esfuerzos de cada cual y en modo desigual a cada uno. De esta suerte, las naciones se multiplican sobre la faz de la Tierra, manteniendo, entre tanto, pese a todas las diferenciaciones,

la unidad de origen.

Son, por tanto, las naciones o patrias, tal como se nos presentan, instituciones provisorias, construcciones precarias, como aquellos andamiajes que citamos más arriba, necesarias a la edificación de la obra de Dios en la Tierra. Únicamente, que no están desprovistas de vida como los referidos andamios y galpones, pues, tienen su alma colectiva, responsable por las acciones, por la obra de conjunto y sujeta, como el individuo, a la Ley de Causalidad, cual quedó expresado.

Son además, las patrias, fuerza animadora de progreso, accionadora de actividades intelectuales y de sentimientos morales que norlean el trabajo individual y colectivo en todas sus manifestaciones. Fomentan emulación entre los pueblos, creando en ellos los anhelos de prosperidad y grandeza. Son cual cuerpo físico colectivo necesario al conjunto de almas, que en unidad espiritual lo animase como el espíritu del hombre a su cuerpo carnal. Y aquí se hace oportuno recordar los deberes del alma para con el cuerpo, del que nos ocupamos en el resumen inicial de la Doctrina, para afirmar que son idénticos a los del alma colectiva — pueblo, para con su cuerpo colectivo — nación.

Pueden presentarse las patrias como si fuera casi todo en la vida, en virtud de una mala comprensión y sobre todo, perversión de su uso en el aspecto contrario. Esto mismo, sin embargo, está previsto en las leyes divinas: EL LIBRE ALBEDRIO, EL DISCERNIMIENTO DEL BIEN Y DEL ERROR SON NOBLES ATRIBUTOS PROPIOS DEL HOMBRE. Y Jesús expresó sus consecuencias al advertirnos: "Mucho se pedirá a quién mucho se dió", o sea, A CADA CUAL CONFORME SU RESPONSABILIDAD.

Es así que cada nación tiene lo que se merece, y merece aquello que vale su pueblo a través de la obra de sus generaciones, solidarias entre sí (como en los individuos sus sucesivas encarnaciones), cumpliéndose en ellas la responsabilidad individual paralela e independientemente de la colectiva o nacional, tal como en mecánica los movimientos concurrentes pero independientes entre

sí, del que es clásico ejemplo el hombre andando dentro de un vehículo en marcha.

Resalta de lo expuesto sobre la doctrina espírita y sobre el concepto de patria hasta aquí articulado, que todos los credos —de cualquier naturaleza, y no sólo religiosos—, ninguno mejor que el Espiritismo podrá, coherentemente, sin conflictos íntimos o sacrificios de principios, sin transacciones de conciencia y, pues, sin sofismas, aceptar justificadamente la idea de patria, que para sus adeptos es una natural, irremovible gradación de la marcha ascensional del sentimiento de fraternidad. Y es más: cada patria y cada pueblo son, para los espiritistas, piezas componentes de un instrumento necesario al agrupamiento de espíritus afines, precisos de encarnación en conjunto, en el transcurso de la cual se redimen, a un tiempo, de faltas individualmente practicadas y de las cometidas en solidaridad racial, nacional, política, etc, o para la realización de misiones colectivas, de esas que la historia de la humanidad está llena para los que tienen ojos para ver. Esto debido a que en la Tierra como en todos los mundos, dos naturalezas de perfeccionamiento se realizan solidaria y paralelamente, del punto de vista material y moral: el del planeta y el de su humanidad (como en el hombre el del espíritu y el de la materia), o de esta humanidad

por la suma de los progresos, de los esfuerzos individuales dentro de los agrupamientos nacionales, continentales; el del planeta por sus transformaciones físicas, biológicas, donde obra la jerarquía espiritual de los mundos. De esto resulta el imprescindible deber de cada criatura de esforzarse por mejorar al máximo y lo más rápidamente posible, conduciendo, arrastrando consigo en su ascensión, al mayor número de sus semejantes, conforme al "id y predicad por todas las partes", de Jesús.

Por tanto, nosotros, espiritistas, percibimos en las patrias el desarrollo del germen de la futura y completa fraternidad, germen éste generado, tal vez, en la institución de la familia, la menor de las colectividades espirituales; vemos en las patrias parcelas de la humanidad en marcha hacia aquella suprema fraternidad; parcelas del todo para apresuramiento, por el trabajo divino, de la perfección final, la que se alcanza a costa de experiencias acumuladas individual y colectivamente, y adquiridas por el esfuerzo y la lucha, en el dolor y a través de la práctica del sentimiento de solidaridad (que Henri Heine dice bendecida por Dios), como así también impregnadas en las santas alegrías de la caridad y en las investigaciones del alma en busca de la Verdad, esa que ilumina la Fe.

(Continuará)

LA PALOMITA Y EL CONVENTO

Una palomita, con su madre, anidaban entre las tejas de un viejo convento. Dejaban transcurrir el tiempo, contemplando a las monjas, ora ancianas y graves, ora juveniles y soñadoras, que se deslizaban silenciosamente por las galerías.

Un día, llena de candor e inocencia, la palomita a su madre dijo:

—“Madre, quiero, yo también, tomar el hábito”.

—“¿Qué oigo?, hija mía. ¡No estás en tu sano juicio!”

—“Sí, madre, quiero tomar el hábito”.

A este punto de la conversación, se oyó la voz del Creador diciendo:

—“Palomita mía, de nada sirve el hábito; conserva puro el corazón que te dí, y deja que pueda seguir reflejándome en la blancura de tu Alma”.

JANE AUTHIEVRE.

1946

¡ MI CAMINO !

por I. DIAZ ANIDO

Especial para LA IDEA

Después de múltiples sufrimientos y dolores, hallé mi camino. Mi camino no es otro que el de la liberación. Es el más recto, el más corto, el más orientado. La liberación de mi alma que tiene que redimirse por el esfuerzo propio, pues es LEY de la Vida que nadie más que yo tiene que andar por ese Sendero. A la entrada del camino, y, a medida que se avance por él, hay que dejarlo todo: ilusiones, prejuicios, egoísmos, vanidades e ideas muertas que no pueden dar la Vida. La Vida está latente en mi espíritu que contiene el poder de vibrar y de captar las grandes verdades UNIVERSALES contenidas en toda la existencia del hombre.

De nada vale no querer subir la cuesta de la LIBERACION, porque el objetivo de la existencia es eso: LIBERACION. Para eso nacemos, para eso vivimos, para eso nacemos de nuevo y volvemos a vivir y a morir. Si mil vueltas damos, alrededor de ese camino, no queriendo entrar por él, ilusionados por otros senderos llenos de promesas falaces, nada importa, al fin tenemos que empezar de nuevo, y cada vez que comenzamos, se hace más dura la ascensión, porque el camino es empinado y difícil, pero un mágico encanto tienen sus orillas y hasta el aire que allí se respira, da la VIDA.

¡Cuántos no han comenzado su ascensión! ¡Cuántos no han retrocedido apeados a sus costumbres, a sus ideas, a sus ritos, a sus gustos!

Porque los ritos, las ideas, las costumbres y todo lo que sea atavismo, representa para el hombre una carga, una limitación.

La Verdad está al final de ese Sendero lleno de la suavidad y fresca de un ambiente donde no puede haber el odio, ni la envidia, ni el egoísmo, ni nada que no sea el amor y la verdad. El amor y la verdad que todo lo contienen y se complementan. El amor a la Vida es el amor a Dios en su plenitud; la verdad contiene al amor y el amor a la verdad.

No se concibe el amor puro sin estar vinculado a la Verdad y no se puede ser verdadero sin amarlo todo. Porque todo lo que existe, vive para la expresión de la verdad. Y la verdad no puede amarse sin liberarse. A medida que seamos capaces de valorizarnos estaremos en condición de comprender a los demás. Esa es la liberación, lo que se aprende en el camino y se aprende también a desechar lo que ya no es para nosotros una necesidad, porque no podemos retroceder cuando conocemos lo Superior.

En el camino que he encontrado hay grados de altitud. Desde los inferiores hasta los superiores. Desde lo elemental a lo complejo.

El hombre práctico se hace en el camino; porque allí se va derecho a la causa de las cosas que está dentro del hombre mismo y no fuera. No podemos hacer que otro se modifique y se libere, pero podemos lograrlo nosotros, a fuerza de luchas íntimas, porque nos hace más bien diez minutos de meditación, enfrentados con nuestros propios asuntos, que pensando por otro, mucho tiempo.

La humanidad es el espejo del hombre mismo; debemos mirar en los demás, la propia expresión de nuestra vida. Todo eso se aprende allí, cuando se avanza en el sendero de libertad y no se confunde uno en el pensamiento y los sentimientos ajenos. Tenemos un derecho y debemos de ejercitarlo: Libertarnos. La libertad nos pertenece, es nuestra, es atributo de Dios para todos. Ejercitémosla, subamos la cuesta del sendero.

Cuba, 1946.

“La doctrina espírita, justifíquese o nó, es muy grandiosa para no imponer a los pensadores, a los filósofos y a los sabios, una discusión profunda”.

Dr. GUSTAVO GELEY



Escribe ERNESTO MOOG
(especial para "LA IDEA")

BASES PARA UNA SOCIOLOGIA

ESPIRITA

Tarea ardua es la de querer aumentar el número de escuelas, sistemas o doctrinas sociológicas que hoy se encuentran en pugna en nuestra civilización, en estos momentos en que la humanidad afronta, trágicamente dividida, una de las más graves crisis económico-sociales de todos los tiempos.

Pero esta tarea ardua se hace difícil e impopular si el nuevo sistema se presenta, además, bajo un aspecto abiertamente espiritualista, lo que para la mayoría significa anacronismo e ilusión, cuando no engaño y oscurantismo. Lo espiritualista está ligado, en la mente de esa mayoría, a lo religioso en su más negativo aspecto, o sea a lo religioso que tiene en su haber seculares demostraciones de intolerancia, avidez y estrechas relaciones de intereses y predominio materiales con lo que es sojuzgador, poderoso y rico. Esto torna muy compleja la labor de persuadir a las grandes capas sociales, las más pobres y castigadas, que puede existir un sistema social espiritualista, no religioso y tan científico y avanzado como el que más.

Una sociología espírita. ¿Existe, en efecto, algo más lejos del pensamiento común y de las aspiraciones más sentidas de las grandes masas humanas empeñadas hoy en una lucha cruel y titánica por legítimas conquistas inmediatas de bienestar material y seguridades de subsistencia y trabajo, sin los cuales no hay posibilidad alguna de pensar siquiera en satisfacer los anhelos superiores del ser...?

Sin embargo, si se abre un abismo entre los postulados de una sociología espírita y lo que la mayoría de los hombres de ahora quiere, necesita y trata de conseguir, social y económicamente, por la razón o la fuerza, no es por culpa de esa mayoría precisamente, sino por culpa de aquellos que teniendo los conocimientos, las pruebas y las responsabilidades, no han sabido utilizarlos naturalmente.

Existe en la vida material del hombre una secuencia lógica de procesos y desenvolvimientos, tal como la hay en su vida moral y

como se presenta en todos los aspectos de la naturaleza y el Universo. Cualquier alteración, deliberada o inconsciente, que se pretende imponer a esa secuencia, no puede tener otro resultado que el desequilibrio, el dolor o la destrucción, y el fracaso en todas las circunstancias.

Por esto no puede arraigar, ni florecer, en la conciencia ni en la voluntad de los hombres, conmovidos por sus problemas más apremiantes y vitales de alimento, salud física, trabajo y abrigo, una concepción que se presente solamente apoyada en los altos valores y afirmaciones del espíritu y en las supremas y elevadas leyes morales que, por esa secuencia natural, lógica e irreversible de que hablábamos, ocupan su lugar después de las necesidades inmediatas y perentorias del individuo.

Esto es elemental, pero se ha omitido y olvidado impidiéndose con ello establecer contactos y lazos firmes con la humanidad, con lo que la sociología espiritualista ha quedado gravitando en planos muy distantes de la realidad viva que afecta cotidianamente al hombre. Sin embargo, desde el antiguo "primero vivir y luego filosofar", hasta la conmovedora afirmación de esos espíritus superiores que fueron Ramakrishna y Vivekananda: "La Religión no es para los vientres vacíos", en todos los tiempos, en los más distintos tonos y formas se ha reafirmado la secuencia del lógico proceso que hace que el hombre viva primero físicamente y luego espiritualmente.

Las bases de una sociología espírita que quiera asentarse en terreno firme y fructífero a fin de nutrirse de realidades y de creación y ser apta para ayudar verdaderamente a los hombres en su progreso material, social y espiritual, tienen que hallarse colocadas en la raíz misma de las necesidades más angustiosas, apremiantes y diarias de los individuos que constituyen la inmensa mayoría de la humanidad, de los más acosados por la miseria, el hambre y la desesperación material, de los más pobres, maltratados y menos espiritualistas. Una sociología espiritualista debe hoy adaptarse, confundirse, unificarse con la

secuencia lógica e inmodificable de la vida del hombre que exige a éste, primero, poder trabajar, satisfacer su apetito, vestirse, mantener su familia, procrear y descansar y luego ocupar su mente en las grandes satisfacciones del conocimiento y de la verdad, y su espíritu en la lucha por la perfección moral y el descubrimiento de su esencia inmortal y divina.

Para ello, esta sociología espírita deberá abarcar, primero los problemas materiales más candentes que afectan al hombre y resolverlos en su propio terreno, con soluciones reales, efectivas, prácticas, que lleguen hasta las entrañas mismas de los males sociales, de los abusos económicos, de las injusticias y privilegios de clase, de los egoísmos y crueldades de legislaciones unilaterales e interesadas, de los prejuicios de raza, nacionalismo y castas, y de cuanto hay de corrompido, falso, artificial y mercenario en la estructura social de hoy, a fin de propiciar positiva y categóricamente su remplazo por aquello que corresponda dignamente a la íntima igualdad de todos los seres humanos, idénticos en origen, en destino y en trayectoria evolutiva general.

Esta sociología, espírita también, establecerá científicamente las grandes leyes que rigen las relaciones sociales y las condiciones en que las distintas sociedades humanas —expresiones colectivas de las diversas etapas de la evolución moral y espiritual de la humanidad en nuestro planeta— han surgido y se han desenvuelto, han progresado y se mantienen o han desaparecido. Esas leyes serán estudiadas con los vastos antecedentes científicos y filosóficos y las mayores y más certeras perspectivas históricas que proporcionan los conocimientos espiritualistas, lo que permitirá interpretar y prever de una manera más amplia, verdadera y profunda, la trayectoria de los grandes grupos sociales, su papel en el desenvolvimiento de la civilización y el progreso, sus posibilidades en el devenir de la especie humana y los mejores medios de obtener un ininterrumpido y siempre creciente y más perfecto conocimiento de todos los elementos que intervienen en la evolución de las sociedades, y una más provechosa utilización de todos los dinamismos —espirituales y materiales— que la sociedad, a través de sus componentes, recibe, transforma y devuelve.

Dentro de estas tareas se halla, fundamentalmente, el determinar científicamente, a través de sus respectivas leyes generales, los factores espirituales (ley de renacimientos, ley de progreso moral, ley de causas y efectos, impulso evolutivo total hacia lo mejor y lo más perfecto) y los factores complementarios, exter-

nos (ambiente o medio circundante, clima, tierra, vecindario, ausencia o presencia de enemigos u otras Sociedades) e internos (caracteres psicológicos, instintos, pasiones, costumbres, habilidad técnica y económica, etc.) que constituyen los resortes, motores y generadores de las sociedades humanas.

Sólo así esta sociología podrá incorporarse al proceso vivo, cambiante y dinámico en que bulle la humanidad de nuestro tiempo, ligándose a sus esperanzas, deseos y luchas y haciéndose una con sus sufrimientos, amores y gozos; es decir, únicamente en esta forma una sociología espiritualista dejará de ser una mera fórmula teórica, congelada en apotemas, libros y sistemas unilaterales o contradictorios y ajena a lo que el hombre tiene de más cercano y urgente, como de más íntimo y cálido en su ser, para transmutarse en el instrumento dúctil, armonioso y sensible que le orientará certeramente hacia el logro de esa estructura social y económica equitativa, humana, inmediata y segura que todos persiguen y que es la base impostergable de ese intento futuro de emancipación espiritual y realización moral que ha de seguirle lógica y naturalmente.

Una tal sociología espírita desenvolverá su acción no sólo en armonía con las grandes leyes naturales, con las supremas directivas que condicionan la evolución del individuo y de la humanidad, sino que se ajustará a los requerimientos inmediatos de la vida cotidiana del hombre y constituirá por lo tanto, no sólo la estrella o el astro rutilantes que en la lejanía marcan la meta, sino también la luz y el calor diarios que le proporcionan las vitales energías sin las cuales no podría subsistir mucho, ni tendría tampoco impulso ni alientos para mirar hacia arriba.

Crítica de los conceptos sociológicos actuales

Es imposible, en un artículo de esta naturaleza, efectuar una revista crítica de los conceptos y sistemas sociológicos actuales (1) por lo que deberemos contentarnos con realizar aquí una breve reseña de los mismos.

El distinguido sabio Georg F. Nicolai, en su obra "Fundamentos reales de la Sociología" —que se distingue lamentablemente por su condena cerrada de todo lo que sea espiritua-

(1) El tema se encontrará más ampliamente desarrollado en nuestra obra "Introducción al Espiritualismo Científico", de próxima aparición.

lismo, los que considera como superstición y barbarie, lo cual revela los prejuicios y fallas que pueden existir en una bien dotada mente y en un espíritu privilegiado— esboza una clasificación de las distintas escuelas o sistemas sociológicos que tendremos en cuenta para nuestro estudio por considerarla bastante completa.

Las principales corrientes sociológicas contemporáneas tiene de característico su **unilateralidad**. Cada escuela abarca un aspecto determinado del conocimiento, que pretende hacer predominar sobre los demás, y a veces este predominio es tan absoluto que todos los factores y principios restantes quedan en beneficio de la afirmación central que caracteriza el sistema.

Así, existe la escuela biológica que preconiza la utilización de los métodos biológicos para el establecimiento de las leyes generales de la sociología y encuadra sus procesos investigadores y sus objetivos dentro de términos físico-químicos, ocupándose de los grupos sociales, su origen, desarrollo y características del mismo modo que aquella parte de la Biología que trata de la vida de los organismos en sociedad. La hipótesis de que la materia viva y pensante proviene de una materia que previamente no poseía tales cualidades, es el punto de partida de la sociología biológica, que niega todo factor espiritual considerándolo como "metafísico" o "místico".

La escuela matemática o estadística, a la que se ha reprochado su exclusividad, que conduce fácilmente a la mecanización, pretende establecer las leyes sociológicas mediante una aplicación estricta de las cifras. Un empleo inteligente y amplio de la estadística es necesario —en esta y todas las ciencias naturales— como método complementario de investigación; pero la estadística ni las matemáticas por sí solas pueden constituir una ciencia sociológica.

Las escuelas etnológicas, geográficas, raciales, históricas, etc., adolecen todas del mismo defecto de contemplar la realidad sociológica, desde un ángulo limitado y parcial, que les lleva a referir las causas del desenvolvimiento de las Sociedades a un solo elemento predominante, en desmedro de los muchos otros factores valiosos que intervienen en ese desarrollo. Como sus denominaciones lo establecen, esos sistemas atribuyen el origen de los conglomerados humanos, su crecimiento, diversificaciones, modalidades, grados de cultura, organizaciones, civilización, etc., etc., a causas que residen en los usos, costumbres, idiomas, situaciones de tierras o climas, sucesos ante-

riores, privilegios raciales o cualquier otra clase de elementos similares, es decir que se basan en fundamentos aislados, los cuales, por sí solos, no bastan para soportar toda la inmensa y compleja construcción que conforma una Sociología.

Las escuelas de sociología psicológica y filosófica, avanzan un poco más allá del restringido círculo puramente físico-biológico y tienen en cuenta las realidades anímicas y morales, que las otras escuelas califican de secundarias. Las sociologías psicológicas con el psicoanálisis de las masas de Sigmundo Freud, la psicología de las multitudes de Gustav Le Bon y Ortega y Gasset, la psicología de los pueblos de Wundt, Lazarus y Stenthal, etc., ahondan un poco más en las investigaciones y buscan tras las apariencias externas diversas, los motivos colectivos profundos, poderosos, subconscientes, que animan, orientan o dispersan las grandes masas humanas, tanto durante sus intensas conmociones multitudinaria con que jalonan en la historia los avances o crisis decisivas de las Sociedades, como en el transcurso de sus retrocesos y decadencias, estancamientos o disgregaciones, que marcan la disolución de los agrupamientos colectivos que se han sucedido a través de los siglos. Pero estos sistemas no tienen capacidad, ni medios para captar todas las facetas de la realidad cambiante y multiforme del espíritu, y apresan solamente un fugitivo rayo de luz que apenas proporciona claridad a los intrincados problemas que desean resolver.

La sociología filosófica, cuyos ilustres antecesores fueron Platón y Aristóteles y que en nuestra época han representado Kant, Hegel, Herder, Fichte, Bergsón, Spengler, Simmel, etc., tiene la característica de ser, como los sistemas filosóficos de la que deriva, de carácter individualista, o sea que a través de su escuela cada filósofo emite sus personales puntos de vista acerca de la organización de las relaciones sociales, no pasando de un plano teórico, idealista, utópico algunas veces, artificial otras, inaplicable casi siempre.

Existe, finalmente, una categoría de escuela o sistema sociológico que merece especial atención por ser la que más profundamente ha influido en la conciencia de millones de seres humanos, que han depositado en ella su más acendrada confianza o fe y que por sus principios y afirmaciones han luchado hasta llegar a la violencia, la sangre y la desesperación. Son los sistemas sociológico-económicos que emanan de las teorías científicas y filosóficas del materialismo histórico-dialéctico de Carlos Marx (socialismo, laborismo, comunismo, etc.)

y que tan inmensa reacción han provocado en nuestro tiempo, dando lugar a sistemas económicos y sociales como el de la Unión Soviética, que trata de llevar a cabo un cambio efectivo y profundo de las relaciones colectivas y de constituir una base, sino perfecta e ideal, por lo menos positiva y en marcha, para la creación de otras estructuras político-económicas y una nueva reorganización de la sociedad en la que cifran su esperanza incontable cantidad de hombres de nuestros días.

Estos sistemas sociológicos han dado lugar, por las naturales reacciones auto-defensivas, de oposición ideológica y de intereses creados, al surgimiento de la escuela social-cristiana, que ha adquirido cierto auge en los últimos tiempos y que persigue propósitos similares a los de los socialistas y comunistas, en cuanto a justicia social se refiere, pero en beneficio de las ideas religiosas católicas y para consolidar un poder y una influencia sobre las grandes masas occidentales que dichas ideas estaban perdiendo visiblemente.

Los sistemas marxistas, al defender su valioso concepto de la base económica de las sociedades y de la historia, yerran al otorgarle una absoluta preponderancia como factor creador e impulsador de las organizaciones sociales y de las super-estructuras estatales, ideológicas, etc., cayendo también en la limitación que significa no tener en cuenta las importantes causas psicológicas, psíquicas, morales y sentimentales, anímicas y espirituales en una palabra, que intervienen con sus poderosas acciones, reacciones e interacciones en todos los aspectos de los abstrusos procesos sociológicos. Esta gran falla, que las más modernas investigaciones acerca de la psiquis individual y colectiva, consciente y subconsciente, ponen de relieve cada vez con mayor vigor, impide que esos sistemas adquieran una validez universal como elementos sociales auténticamente creadores y transformadores, y hace que su acción sea restringida, constriñéndose a seguir determinadas líneas inflexibles y acatar principios rígidos, a veces dogmáticos, lo que en ciertas oportunidades los conduce a sostener posiciones antihumanas.

Corolario visible que resalta de lo expuesto, y que puede verificar cualquiera por poco que analice lo que le rodea, es la comprobación de que las escuelas sociológicas, las ideologías sociales, las doctrinas que hoy intentan estudiar el hombre y la Sociedad, sus relaciones y desenvolvimientos, carecen de un sentido de totalidad humana, no poseen fundamentos completos que abarquen todos los factores y circunstancias relacionados con la vida exter-

na e interna del ser y de la colectividad.

No existe en ninguno de esos sistemas una sociología del Ser unida a una sociología de la Sociedad, que sean capaces de resistir la prueba de un análisis crítico, científico y filosófico, hecho de acuerdo con las más profundas y ciertas investigaciones y adquisiciones del conocimiento, la metafísica y el espiritismo incluidos en primer término. No dispone ninguna de esas escuelas o doctrinas de la amplitud de captación, ni de la certeza interpretativa, ni de la universalidad en el tiempo y en el espacio, que son las características esenciales que corresponden a la sociología espírita correctamente entendida y definida, y que hacen apta a esta disciplina para proveer al hombre y al grupo social de los elementos claros, precisos y certeros que le aseguran la comprensión del pasado, la acción en el presente y la creación para el futuro.

No se encuentra, dentro del conglomerado de sociologías dispares y reláticas que conoce nuestro tiempo, esa base firme, amplia y completa que solamente puede proporcionar una sociología desprovista de rigideces doctrinarias, actuaciones unilaterales, utopías, artificios y conveniencias de grupo, partidos o credos, cualidades que caracterizan a la sociología espírita auténtica. Esta es la única sociología que, en el actual momento histórico-social de la humanidad es capaz de demostrar al hombre, racional y científicamente, filosófica y prácticamente, en un terreno de hechos y comprobaciones efectivas, su origen, su evolución y su destino como individuo y también el proceso de su agrupamiento con otros seres en sociedades diversas y complejas, regidas por las leyes de la evolución moral y palingenésica, abarcando no sólo la materia sino también el espíritu, la razón y la intuición, el cerebro y la mente y la conciencia, lo biológico y lo metafísico, lo visible y lo invisible, el ayer y el mañana.

Los elementos, antecedentes y fundamentos con que cuenta actualmente la sociología espírita ¿puede permitirle colocarse en ese puesto de avanzada que le corresponde dentro de la sociología de hoy? ¿qué medios de acción debe utilizar para obtener ese resultado...? ¿por qué, hasta ahora nada ha logrado en ese sentido y permanece en un estado teórico y ambiguo, verdaderamente perjudicial para la posición del espiritismo como factor activo del progreso social de nuestra época...?

Estos interrogantes trataremos de resolverlos en nuestro próximo artículo "Trayectoria y evolución de la sociología espírita".



Para Sostener los Principios de la Doctrina Reencarnacionista, desde el Punto de Vista Científico

(Conclusión)

por el Prof. EUGENIO FIORAVANTI

Especial para "LA IDEA"

Esta mención ordenada, aun no desmentida por la ciencia en su permanente búsqueda de la verdad absoluta, permite formular un concepto que quizá vaya disponiendo los trazos firmes de la reencarnación del espíritu del hombre. Por virtud analógica de las valencias precipitadas, también nosotros respondemos por valencias que nos transmiten carácter y nos confieren números distintos de valencias, igual que los cuerpos clasificados de la Naturaleza que responden a monovalentes como el hidrógeno, el sodio, el potasio, los halógenos, etc., los bivalentes como el calcio, el oxígeno, el azufre, etc.; los trivalentes como el fósforo, el nitrógeno, etc.; y para no seguir y producir fatiga con estas enumeraciones, todos y cada uno de los elementos que forman la Creación, se nos representan en nuestra esencia espiritual, ya que podemos considerar estamos constituidos orgánicamente con todos o casi todos los elementos que vibran en la Naturaleza, y de consiguiente, el sentido de valencia está así incorporado a nuestra propia espiritualidad, y como cada cuerpo o elemento posee un número de carga atómica, también nosotros la poseemos, procedente de las propias emanaciones que se prodigan desde el Sol como creador de Vida, ya que con sus rayos fecunda la Tierra y ésta germina nuestra existencia con los propios elementos de que se nutre, se reproduce y se desintegra.

Es evidente entonces, que si nosotros tenemos cargas o energías atómicas en permanente reacción, es lo que nos hace crecer, reproducirnos y transformarnos. Si así somos cuerpos con estas cargas o energías, nos representamos también por valencias positivas y negativas, las que generan en todo sentido las corrientes de fuerzas en nuestro organismo tomado como un acumulador, capaz de capacitarse de energías y devolverlas por períodos permanentes de que está nutrido. Podemos, pues, asegurar, a través de este esquema, que el hombre es también monovalente, como puede serlo bi, tri, tetra, penta, exa, eptavalente, reconocimiento que puede ser tenido en cuenta, como si el número de valencias fueran en verdad virtudes cardinales que se asocian a su propia espiritualidad.

Es decir, que si entre las virtudes cardinales clasificamos la bondad, el sentimiento, la nobleza, la templanza, la ternura, la conciencia, el amor, la fraternidad o espíritu caritativo, tendremos hombres específicamente buenos, sentimentales, nobles, moderados, tiernos, conscientes, amorosos, fraternos, humanos.

También las virtudes podrían ser caracteres técnicos, interpretativos, creadores, pudiendo intervenir las artes plásticas, musicales, rítmicas, poéticas; o mecánicas, arquitectónicas, de artesanía en general; como también conductoras de pueblos, orientadoras de doctrinas, filósofos, maestros, artistas, sacerdotes, en fin, todo cuanto pudiera significar virtud cardinal como ejemplario, para poder referirnos a las valencias positivas en general, aunque las negativas sólo pudieran en algunos casos ser desarmónicas.

Luego, cuando el hombre tiene una suma de valencias, significa que tiene una serie de virtudes, que le vienen por sus cargas o energías atómicas que pudiera ofrecer como producto de evolución espiritual en vidas actuales o pasadas. Si aceptamos la unidad de la materia, hemos de aceptar la unidad del espíritu humano. Si la unidad de la materia la tenemos reconocida y la condensación del átomo, y ésta procede esencialmente del "Radium", la desintegración del átomo que viene produciéndose incesantemente a través de los millones de años que cuenta de vida transformativa nuestro planeta, y naturalmente dado ocasión para sufrir transformaciones todos los elementos ahora conocidos, los que no han podido ser aislados todavía, a pesar de estar reconocidos y darles representación atómica y valencias, como fijado algunas de sus características diferenciales, con la genérica clasificación de "tierras raras", hemos pues, de aceptar por sistema analógico, cada uno y todos los expresados elementos proceden justamente de la materia única, que es la "materia energía" que genera y transmite energía a nuestra materia humana constitutiva, hemos dicho, el "Radium", padre de la energía que puebla el Universo, y para nosotros, en una sola frase, "radium-espíritu", significa lo mismo.

Nada puede ya controvertir postulación contraria, que el espíritu del hombre está representado y constituido por "energías" que le capacitan como elemento de valencias positivas y negativas, es decir, las representadas en las ecuaciones con el signo más y el signo menos, respectivamente, no porque la una contraponga fuerzas a la otra, sino porque en ello reside el equilibrio molecular de la sustancia, y en el campo atómico el equilibrio entre las cargas electrónicas, es decir, entre los protones positivos y los electrones negativos, con lo cual se advierte que sin alguno de ellos, no podría considerarse este problema. En el hombre acontece exactamente idéntico fenómeno, es decir, las cargas nos permitimos diferenciarlas entre positones y negatones, lo cual refiere que existen ambas cargas electrónicas ya referidas, o en otros términos, "átomoenergéticas", que realizan las valencias o virtudes "energéticoespirituales", de donde se deduce que el hombre puede significar más o significar menos, a causa de estas cargas energéticas que le confieren características esenciales en lo moral o espiritual de la conducta en su vida de relación y humana. Es por ésto pues, que podemos formular un concepto, quizá con pretensiones, que encierre en breve enunciado una forma de la imagen reencarnacionista que andamos buscando trazar.

"El hombre tiene posibilidades de ofrecer una cuantivalencia atómica de su espiritualidad". El mecanismo para comprender este enunciado, está íntimamente relacionado a su alimentación, a su conducta orgánica que realizan sin inconvenientes una evolución normal de su organismo, y predispone a una evolución espiritual de acuerdo a sus virtudes, y que, como hemos dicho, están referidas a sus propias valencias positivas y negativas que lo caracterizan.

Nuestro mundo está constituido por un conjunto de armonías que contribuyen a preformar el alma humana, a través de las sensaciones y fenómenos que perennemente se ofrece en el Universo. El CREADOR no ha construido caprichosamente nada, todo es equilibrio armonioso y eterno, el TODO está contenido en todo. El concepto estético que clasifica las cosas en hermosas o feas, sólo es un concepto que parte de algo que tenemos selectivamente como mejores comparativamente con otras. La fragancia de las flores no son todas iguales, responden muchas veces a los mismos elementos constitutivos, cambiados por distintos porcentajes entre sí, o variando la posición isométrica, es decir, cambiando la posición de un elemento arriba,

abajo, a la derecha, la izquierda, etc., los cuales reciben esta denominación; en otros términos son homólogos, que significa parecidos. Nadie piensa por ésto que la fragancia de las flores, o el conjunto de cuerpos esenciales que forman las aguas florales, tengan algo de feo. Bien sabemos que existen rosales en todos los países de la Tierra, hacia todas las latitudes y regiones geográficas, una misma especie tiene distinta fragancia, mucho depende de las zonas de cultivo y la composición química de la tierra donde prosperan. También así somos nosotros, y constituimos pueblos de razas diferentes dentro de la especie "homo sapiens", y cada uno tiene los mismos órganos y nace, se reproduce y muere de la misma manera.

Y sabiendo que éstas son nuestras conclusiones, sentémosnos a pensar un rato en la génesis de nuestro maravilloso Universo, especialmente cuando vemos cruzar los espacios velozmente una pequeña partícula de cuerpo celeste. De dónde vienen, a dónde van (!) Si nosotros al desprendernos de la materia pudiéramos atravesar los espacios y trazar nuestra trayectoria de luz, también nos seguiríamos preguntando de donde venimos, a dónde vamos? Y en esto finca la postulación teórica y doctrinaria de la reencarnación, que pretendemos ofrecer enseñada comentando muy brevemente, ahora desde el punto de vista de la sabiduría antigua y esotérica.

Hay tres misterios consultados sobre los misterios de la vida y de la muerte.

1º) El materialista en franca contraposición con las dos restantes. 2º) La teológica, que concibe la transmigración de las almas, sin retorno a nuestros planos terrenales. 3º) La espiritualista, que se basa en el regreso a la vida en tantos períodos como fueran necesarios para dar cumplimiento a la Ley de Causas y Efectos.

A) La teoría materialista, niega rotundamente la existencia del alma, conceptúa que al morir el cuerpo, la conciencia se aniquila completa y definitivamente. Es decir, que la muerte concluye para siempre con nuestra existencia.

B) Se acepta lo mismo que el alma humana se crea en el momento de la gestación, como si dijéramos desde el momento que la semilla se sepulta en la tierra para que germine después de un breve espacio de tiempo, favorecida por el calor y las reacciones propias del suelo. También se acepta que el alma humana comienza desde el instante que la madre lo desprende de su regazo. Esto significa que ya está el alma

creada esperando el turno correspondiente para comenzar un ciclo de la existencia, es decir, se trata de nacimientos sin experiencias anteriores, como las que postula la doctrina espiritualista en sus más distintas escuelas.

C) La teoría espiritualista, en cambio, presenta la más perfecta concepción doctrinaria y la más firme decisión para defender su posición filosófica. La reencarnación es evidente por muchísimos motivos, tal vez no siempre posibles de demostrar si no se trata por referencias en lo general, y contados hechos demostrables en lo particular.

Tal vez el recuerdo de las vidas pasadas pudiera servir como argumento fehaciente, pero tiene sus razones porque así no sea. Debemos tener en cuenta, que muchas veces se nos formulan preguntas sobre hechos que nosotros mismos hemos sido intérpretes o protagonistas, y no recordamos absolutamente nada o casi nada, cómo podríamos pretender que el recuerdo de otras vidas estarían intactas en el presente. Este es un argumento responsable, pero se presta a no ser tampoco definitivo, puesto que los niños recuerdan más cuando son inocentes que cuando llegan a adultos. También ofrece este punto las advertencias muy dignas de citar. El temperamento, y de consiguiente el alma de los niños es sustancia plástica y virgen como materia, acaso muy antigua como espíritu, y es capaz después de cien años de vida terrena, olvidar todo cuanto le ha encantado en los días aun recientes de su existencia, y no olvidar ni un solo rasgo de las emociones de su niñez. Son las primeras emociones las que gobiernan el espíritu del hombre, lo mismo así como el primer día de clase se estereotipa en los niños, la primera novia está siempre presente, porque fué la primera emoción. Todos sabemos que es más fácil enseñar a los niños y a éstos les resulta más fácil aprender en la primera edad. Cuando se aprende una materia de la que hemos salido airosos, y luego olvidamos, nos resulta muy fácil volver al dominio de ella tan sólo con repasos. Eso explica que existen personas que son fuertes en matemáticas aunque resulten nulas en las demás asignaturas. Cuando nos encontramos frente a casos de niños precoces construimos rápidamente esta imagen, en otra vida tuvo grandes posibilidades, recordemos que dijimos también virtudes, y le dimos representación de valencias positivas y negativas para señalar las condiciones de la espiritualidad, y aquí conviene significarle sentido de reencarnación, no otra cosa expresan estos niños ge-

nios que a corta edad responden genialmente a un arte, ciencia o modalidad determinada. Esto determina para nosotros que las virtudes reencarnadas de nuestras vidas pasadas están allí en potencia, dispuestas a avanzar por el camino que le señalan su propia evolución, y que habrá de continuar preformando con la conducta moral y espiritual de que antes hemos mencionado.

Otro de los motivos que nos hacen ser reencarnacionistas, es esa simpatía que de inmediato viene a nosotros o de nosotros va a otras personas, para así realizar venturosamente una fraternización imperecedera. Cuántas veces solemos decir con tanta soltura como frecuencia: "Yo le conozco a usted", y el otro responde: "Y yo también le tengo visto en alguna parte". En realidad, ninguno de los dos se ha visto en ninguna parte en la mayoría de los casos en este plano terrenal, sino que proceden de otras vidas extraterrenales, sucesivas, donde habrán sido grandes amigos, como acontece en otros casos que personas que nada verdaderamente nos han hecho, y le tenemos en maligna suposición, sin duda porque fueran también antes de ahora, enemigos.

Como ningún cerebro podría guardar el recuerdo total de sus vidas pasadas, no podría ser tampoco una exigencia que en ello debería estribar un concepto definitivo para crear o dejar de hacerlo con la doctrina de la reencarnación. Pues si ésto pudiera ser posible, se viviría una vida verdaderamente imposible, puesto que todos los accidentes de la vida dejarían señales de nuestras heridas o de nuestros dolores, y estaríamos quejosos constantemente si nos hubiéramos quemado en una de las reencarnaciones, o mutilado en otra, como debería acontecer a los pobres espíritus que han sacrificado sus vidas horriblemente en esta guerra pasada. Las leyes del karma, si bien son inexorables, por constituir la base esencial de la justicia Divina, no se dan a cumplir nada más que para marcar el septido progresivo de nuestra alma, y merecer constantemente los beneficios del progreso, que se alcanza gracias a esta maravillosa ley de la Reencarnación.

También podría servir de índice esta ley reencarnativa, a la llamada ley de la herencia. La transmisión hereditaria ocurre sólo dentro de ciertos límites. Los átomos etéreos son proporcionados por los padres, especialmente los kármicos y emocionales, que le transmiten al hijo estas características del sentimiento y la emoción. Pero la tarea reencarnacionista, te-

niendo en cuenta estas posibles influencias paternas, declara que existe independientemente de la acción del EGO, pues la ley de herencia explica las similitudes genitoras, y no las diferencias que proveen la reencarnación. Sobre este punto suele hacerse una clasificación de nueve puntos con el fin aclaratorio del sistema teórico que se postula. Sólo diremos una de las tantas, por ser aceptada sin discusión. De padres santos vienen hijos perversos, y viceversa.

Mas todo se rige por la ley de evolución, nada escapa a esta ley que determina la ecuánime voluntad Suprema.

Sabemos que muchos niegan esta ley de la reencarnación, quizá sean en verdad más los que las desconocen o las rechazan que los que las aceptamos sin oponernos, tal vez sea por motivos de la evolución misma que propugnamos, como es bueno siquiera a título de comentario, citar los grandes hombres ilustres iniciados que proclamaban la reencarnación como equilibrio de principio universal de la Creación misma.

"Pitágoras la enseñó; se encuentra en los libros de Platón, Virgilio y Ovidio, que la dan como aceptada. Las escuelas neo-platónicas y los gnósticos creían en ella. Mucho después la enseñaron de distintas maneras, Schopenhauer, Fichte, Schelling, Lessing, Henry More, Herder, Southey, Bulwer, Pezani, para citar sólo unos pocos filósofos y escritores occidentales. Hume expresó que era la única doctrina que podía explicar la inmortalidad. Goethe, en su avanzada edad, miraba con gozo su retorno. Emerson, el Platón del siglo diez y nueve, lo mismo Wordsworth, Rossetti, Gosse, Tennyson, Browning, Coleridge, Collins, Bayley, Sharp y otros científicos, filósofos y poetas creían en la reencarnación, y no citamos nuevos nombres porque nosotros con estos simples conceptos, también cremos con toda el alma en la bendita reencarnación, porque gracias a esta doctrina el mundo y la vida del hombre se encaminan a la verdad y a la perfección.

FIN

~~~~~

## Canción de Este Amor Infinito



Eduardo O. ZAPIOLA

~~~~~

La Vida... no es traidora la Vida. Tú llegaste para que yo te amara. Yo, que estaba perdido, sorprendo en mi tiniebla tu majestad de faro que irradiaba los fulgores de su diamante íntimo. La luz de tu presencia se quiebra en tu ternura brillando sus facetas por mi paisaje anómico. El faro palidece y, un sol, —rubí en mi aurora— viene a absorber la lluvia de un llanto anochecido... ¿A qué país de ensueño se ha marchado mi ensueño? Mi ensueño es un eclipse que me oculta a mí mismo: los hombres no me escuchan, ni yo escucho a los hombres; Quiero hablarte y mi voz no se advierte tampoco, sin estar en la muerte he desaparecido, ni tampoco descubres mis gestos ni mis signos; espiritualizado desciendo hasta los seres para que me intercepten en trance medianímico... La carne no me duele, pero mi carne ambula en este prodigioso fluctuar de mi destino: acaso se desdobra mi estampa transparente que en formas impalpables perciben y percibo... Te quiero, pero nunca te ceñiré a mi beso; te quiero y ya mi beso no puede ser chasquido; te quiero y mi caricia rozará tu epidermis con tibieza de lágrima o hálito de suspiro... Estoy en las alturas. No hago sufrir ni sufro. Nada desprecio, ni odio, codicio o recrimino. Yo te debo la gloria de haber muerto sin muerte y el estado de gracia de este Amor infinito.

IDEAS SINTETICAS

I

Conductores ineptos

Si fuéramos a condenar a quienes nos hacen mal, debiéramos empezar a condenarnos a nosotros mismos; nadie nos hace tanto mal como nuestros propios errores y pasiones. Somos los mayores enemigos de sí. Todo lo que sufrimos se debe, en gran parte, a nuestra incapacidad de prever, discernir y de actuar con juicio y prudencia. Los caminos del mundo son muchos y tienen recodos y declives que, a veces, no sabemos sortear porque somos muy malos conductores del vehículo de la propia vida.

II

Estimulantes del mal

El derecho al bienestar, es un patrimonio común a todos, pero sólo lo disfrutan los "vivos", los que hacen del decoro una alfombra y de la dignidad una tabla rasa. Los que velan por la pureza del propio concepto, los que observan los preceptos de la ética, esos, ruedan al ras del suelo, al margen de ese derecho, bafados y desdeñados desde arriba por los menguados triunfadores del momento. Esta irritante e injusta desconsideración por los valores morales, estimulan el mal e inducen a que los buenos se hagan malos para gozar del bienestar a que tienen derecho.

III

Subversión de valores

"La incapacidad de crear empuja a destruir", ha dicho Ingenieros con todo acierto y razón. Pero lo más grave es que la incapacidad triunfa casi siempre; triunfa porque es fuerte y su fuerza reside en la cantidad. Los incapaces, los menguados del intelecto y de la moral son muchos, constituyen mayoría, una inmensa

Libros, Revistas y Publicaciones Varias

ESPIRITISMO Y CRISTIANISMO

(conferencia)

por el Ing. José S. Fernández.
20 páginas. - Imp. Constancia,
Buenos Aires, 1946.

los ya producidos en pro de un mejor conocimiento y dignificación de la doctrina espiritista.

Trata en esta ocasión el autor de demostrar los innúmeros puntos de coincidencia que existen entre el Espiritismo y el Cristianismo, que en verdad lo tornan uno solo, pero con ese cristianismo apostólico, "cuyo advenimiento es siempre posible y el único capaz de salvar a la humanidad de las miserias en que se debate, por su incompreensión del Cristo y por su atraso y egoísmo, que la hace alejarse del sendero de Amor que vino a revelarnos".

Señala igualmente el Ing. Fernández, las diferencias fundamentales que lo separan del catolicismo y de toda ortodoxia organizada que pretende enjaular la mente y el espíritu del hombre en dogmas y reglas que anulan su vuelo y entorpecen su desarrollo evolutivo. Cita la posición de la religión católica y el criterio del cristianismo protestante respecto del Espiritismo; menciona juicios adversos y otros favorables, como la pastoral del Obispo Fedeiro, de Juiz de Fora (Brasil) y el libro del Abate Alta, escrito este último luego de la primera guerra mundial, pretendiendo iniciar un movimiento para unir a todos los cristianos dentro del contenido y principios esenciales de la doctrina predicada por Jesús y sus Apóstoles.

Pasa después el autor a hacer una definición del Espiritismo, y una explicación doctrinaria filosófica de los fenómenos en que se sustenta, como así del espíritu, periespíritu y de la reencarnación y evolución. Resalta los peligros del Espiritismo en aquellos que realizan experiencias sin una previa capacitación intelectual y moral. Sigue con una exposición de principios de la doctrina espiritista en relación con el cristianismo, afirmando que "el Espiritismo está en desacuerdo con la imposición de dogmatismos", puesto que tales imposiciones han separado a los cristianos, en sectas opuestas por razones de ortodoxia.

En las analogías que el Ing. Fernández halla entre el Espiritismo y el Cristianismo, están las que comprende la faz experimental de la doctrina con los numerosos hechos de Jesús y de los Apóstoles. Y así, los fenómenos denominados de xenogloxia, de inspiración o trance, de clarividencia y de curaciones se encuentran abundantes en diversos pasajes del Evangelio. También la doctrina de la reencarnación (o palingenesia) se observa postulada en el nuevo Testamento, evidente en el evangelio de San Juan, y de San Mateo. El Espiritismo, igualmente, sostiene la realidad de los renacimientos y es por hoy, la doctrina que más decidida y científicamente lo proclama y prueba.

Termina el autor citando opiniones de Tertuliano, San Agus-

El presente trabajo del Ingeniero José S. Fernández, expuesto en la tribuna de la sociedad "Constancia", en noviembre de 1944, es un aporte más que se suma a

lín, Obispo Evodio, Papa Gregorio Magno y S. Tomás de Aquino que en modo indirecto afirman principios y hechos que sostiene y fundamentan al Espiritismo.

"Espiritismo y Cristianismo", trabajo de modestas pretensiones, logra dar cima al propósito central, cual señalar la íntima correspondencia de principios y objetivos entre ambas doctrinas de tal suerte, que fundiéndose en una sola, según el pensamiento del Ing. Fernández, y sin descuidar la práctica del aspecto moral y el de la experimentación científica, será posible la eliminación de los condenables hechos de bajo espiritualismo con que a menudo se le confunde y "sólo así nos acercaremos al ideal de tener pronto un Espiritismo más respetado y más efectivamente cristiano".

Natalio Ceccarini (h.)

"COSMOS", órgano oficial de la Fed. de los Espiritistas de Puerto Rico. N° 67, de Octubre 1946.

La presente entrega de esta prestigiosa publicación portorriqueña, que con tanta altura difunde el Espiritismo en la patria de Negrón Flores, está casi íntegramente dedicada al Primer Congreso Espiritista Panamericano últimamente celebrado, y comienza dando cuenta del Informe presentado por la delegación participante, a cargo de los dilectos hnos. Dr. José A. Vázquez Vélez y Víctor Cerezo Butler.

El Editorial se refiere al magno Congreso, sus conclusiones y se congratula de la labor realizada.

Completan el sumario, un artículo de J. del Valle Campillo, "Cosumatum Est" en que juzga la condena del tribunal de Nuremberg; una sección poética, y la interesante monografía aparecida en LA IDEA, de Ernesto Bozzano, titulada "Psicología de las Convicciones".

Nos es grato transcribir de este autorizado vocero del Espiritismo de P. Rico, la hermosa poesía que exorna la portada del presente número, firma Vicente Nería y es dedicada.

A KARDEC

Genio inmortal, intrépido vigía,
que buscabas en pie sobre cubierta
seguros rumbos a la nave incierta,
sola en la triste inmensidad vacía.

Con Dios por lema y la razón por guía
avizorabas la extensión desierta,
febril clamando a la verdad: despierta;
al odio: acaba; y al dolor: confía.

¡Y fué la luz! Y a su fulgor potente,
de polo a polo resonó valiente
el de tus labios estentóreo grito.

Y, ¡por allí! dijiste con denuedo,
marcando con la vista y con el dedo
la azulada extensión del infinito.

mayoría que pulula en todos los sectores de la comunidad. Son tantos que forman una sub-clase: la MEDIOCRACIA; encarnan el materialismo que está carcomiendo los principios básicos de la vida humana, personifican la hueca superficialidad que está herrumbando el espíritu de esta generación inerte, sin ideas y sin ideales.

Los hidalgos del talento, los caballeros del honor, son pocos, tan pocos que constituyen excepciones; encarnan el idealismo, pero, no obstante su posición desventajosa, el idealismo triunfará porque el hombre, llegará un día que, atsigado de materialidad, buscará lo ideal, porque lo ideal es una esencia aromática contrapuesta al materialismo, que es una sustancia agradable pero deletérea. El espíritu de Cartago nunca vencerá el espíritu de Atenas.

IV

La vida es arte

La vida no es ciencia, la vida es arte; hay que sentirla tal cual como ES, no razonar para saber COMO es. Si razonamos acerca de ella, si la analizamos, si la estudiamos con sentido crítico, si buscamos, el POR QUE, el COMO, el FIN de los seres y las cosas que la constituyen, la existencia se torna árida, amarga, de una monotonía agobiadora y enfermiza. Todo hombre que analiza fríamente la vida termina por agriar su espíritu; hosco y escéptico, sentirá prevención por sus semejantes y, con su acritud, los ahuyentará de su redor. Aquel que la acepta y la ama tal cual ES, con todas sus virtudes y defectos, inspirará simpatías, creará afectos y se rodeará de una aureola favorable. Es que el optimismo al alentarnos, incita a los demás a una saludable emulación.

ALBERTO HIDALGO (E.)

Carta Espiritualista de la Humanidad

Aprobada por el "Congreso Espiritualista Mundial" celebrado en Bruselas

"El Congreso Espiritualista Mundial" que tuvo lugar los días 10 a 13 de Agosto de 1946, al tomar en consideración la gravedad de los tiempos y las consecuencias dominantes en el mundo actual, declara:

a) que la época de la guerra totalitaria que acaba de terminar, sin precedente en la historia en cuanto a su extensión y a las destrucciones por ella provocadas, ha demostrado que las consideraciones vilmente utilitarias, así como los principios de separación, de nacionalismo estrecho y de dominación totalitaria deben de extirparse y es preciso reemplazarlos por nuevos motivos y nuevas directivas de la vida de los pueblos;

b) que la Sociedad llamada cristiana, ha sido conducida a la orilla del abismo por haber abandonado sistemáticamente las reglas de la solidaridad humana y perseguido únicamente intereses materiales, descuidando completamente las reivindicaciones superiores del espíritu;

c) que las leyes inviolables del Espíritu deben finalmente ser reconocidas como constituyendo las únicas bases de la felicidad duradera de los ciudadanos y de las naciones;

En consecuencia, el Congreso proclama la declaración de los siguientes Principios y Reglas, al constituir la "Carta Espiritualista de la Humanidad".

PRINCIPIOS. — Religión:

1º) Existe, por encima y fuera de las distintas Iglesias, movimientos espirituales, una Religión Universal ideal, formada por la unión de todos aquellos que creen en la realidad de una Potencia Suprema (llamada Dios, Padre Celestial, Vida Universal, Providencia, Energía Cósmica, o de otro modo), en la realidad de una dirección interior de la Humanidad, y en la inmortalidad del Alma.

2º) Esta Potencia Suprema, eterna, inmutable y permanente es la Creadora, la Directora, la Conservadora de todo cuanto existe. Todo vuelve a su propia Esencia, y la finalidad de toda Vida es la manifestación de la perfección más elevada de alcanzar en el tiempo y el espacio.

3º) Hay una similitud de doctrina entre los principios fundamentales de todas las religiones y los de la más elevada moral. El Reino del Espíritu por ellas proclamado no es sino aquél del Misterio de la Vida, sagrado de por sí, y que abre sin cesar perspectivas más profundas.

4º) Los creyentes pertenecientes a las Iglesias constituidas, tienen por deber el de considerar su común doctrina de fe y profundizar el lado velado de sus Escrituras, esto para poder mejor practicar la ley de amor universal dentro de una estima y comprensión mutuas.

5º) Existe una Unidad de Vida, interdependiente entre todos los seres. Cada ser es un microcosmos, imagen del macrocosmos, dotado de todas las cualidades divinas de la Vida Universal, manifestadas o en vía de desarrollo.

6º) Existe una ley de evolución espiritual, a la que están sometidos todos los seres. Esta ley rige toda creación, a través de los diferentes reinos de la Naturaleza, hacia la perfección final.

7º) El hombre, dado su origen divino, es, un ser trino, que se compone del cuerpo, el alma y el espíritu; lleva en sí mismo la fuente de su conciencia y el fundamento de la dignidad humana.

8º) La grandeza real no puede ser alcanzada sino por la comprensión de los Misterios de la Vida y la práctica de las Leyes superiores que gobiernan toda existencia.

CIENCIA:

9º) La Ciencia positiva en consideración de su naturaleza exclusivamente mental, no puede dirigir sus investigaciones y experimentaciones hacia otro dominio que no sea el del mundo del espacio y del tiempo, dejando entero el dominio de la Fe.

10º) Los últimos descubrimientos de la Ciencia físico-biológica han probado la existencia detrás de las manifestaciones aparentes de la materia, de una energía que es, en realidad una manifestación espontánea e interna, es decir espiritual, del Misterio de la Vida.

11º) La Ciencia tiene por finalidad suprema la de reunir y aplicar su conocimiento del mundo de los fenómenos al beneficio material y moral de todos los seres.

12º) En vista del pleno desarrollo de la Civilización, la Ciencia debe ser coordinada con la Filosofía y la Religión.

REGLAS. — Religión:

1º) Alcanzar la más alta perfección en todos los ramos de la Vida debe ser la finalidad de las diversas Religiones y Escuelas de Enseñanza.

2º) Una entera libertad espiritual debe ser garantizada a los hombres, sin considerar su religión o su credo.

Cualesquiera que fuera el lugar y la época en los que se rehusara esta libertad, la evolución del individuo, en la misma proporción que la del cuerpo colectivo de la Humanidad, por ello estaría trabada.

3º) El desprecio de los principios de interdependencia y dignidad humanas, visto desde el ángulo del Espíritu, no puede sino conducir el mundo a la decadencia y a la destrucción.

Ciencia:

4º) Los descubrimientos de la Ciencia deben de ser puestos a disposición de la Humanidad, con el fin de elevar a los Pueblos y las Naciones hacia un nivel superior, desde los puntos de vista material y moral.

5º) La Religión verdadera es el lenguaje divino por medio del cual el Alma del Universo habla al Alma del Hombre, la verdadera Filosofía es su gramática, la verdadera ciencia es su técnica y el Arte verdadero su demostración.

La Ciencia debe cooperar así con la Religión y la Filosofía para demostrar la necesidad de obedecer las leyes que gobiernan la Vida.

6º) La Sociedad tiene por deber el de proteger a toda la Naturaleza y las criaturas en contra de la destrucción.

Se debe pues condenar la pena de muerte, las experiencias de vivisección, así como toda práctica de crueldad hacia los hombres y los animales.

Educación:

7º) Los progresos de la Sociedad exigen que sea alentada la creación de grandes Centros Universales de Ciencia Espiritual, basados especialmente en el estudio de la parapsicología experimental, en vista de una mejor comprensión del Misterio de la Vida y de las leyes que gobiernan toda existencia, así como de la Liberación de un materialismo amoral.

8º) La educación de la juventud debe ser basada en la constitución física, mental y espiritual del hombre. Debe tender a su cultura interior, desarrollando el sentimiento de la belleza de la vida, el entusiasmo para la existencia y los ideales más elevados para el respeto del orden y la protección a los débiles.

9º) Los medios de desarrollo y de aplicación de las cualidades latentes internas deben ser proporcionados a cada niño, sin tener en cuenta la condición social y financiera de sus padres.

Todos los sistemas de educación deben tender a despertar en los alumnos una mayor conciencia de sus deberes y responsabilidad para poder ser elevados al rango de ciudadanos del Mundo en el sentido más noble, y tener admiración para los grandes hombres, los benefactores y benefactoras, a través de toda la historia.

10º) Una disciplina personal, un juicio libre y el respeto de las opiniones ajenas, a condición de que no sean nocivas para la colectividad, constituyen el fundamento de la cultura individual.

Arte:

11º) Siendo el Arte una manifestación de la inspiración y del poder creador, servidor de la belleza ideal, y concebido como el esplendor de lo verdadero y la prosecución de la perfección, debe ser una fuerza elevadora, social, tendiente hacia una expresión más completa del Espíritu divino, fuente sublime de toda creación.

A este título, el Arte ocupará un lugar más extenso en los programas de enseñanza.

12º) La Música, reflejo de las armonías celestiales, es el lenguaje del Espíritu. Hace penetrar al hombre en los Misterios más profundos de la Vida, y debe ser cultivada con este fin".

Traducido por Jane Authiévre.

Extraído de "LA TRIBUNE PSYCHIQUE", N.º de Enero - Febrero - Marzo 1947.

MANIFIESTO AL PUEBLO DE LA REPUBLICA

COMITE PERMANENTE DE RELACIONES ESPIRITUALISTAS

Secretaría: Sánchez de Bustamante 643. Bs. As.

EL COMITE PERMANENTE DE RELACIONES ESPIRITUALISTAS lanza su mensaje ideológico al pueblo de la República con el objeto de darse a conocer como una expresión más de la Realidad del Espíritu. Y lo hace así para referirse a los valores y finalidades que hoy caracterizan a la filosofía del Espíritu y para que se puedan conocer sus aspiraciones con respecto a la realidad objetiva del mundo.

La acción del Espiritualismo Moderno, contrariamente a lo que afirman ciertas críticas está encaminada a estructurar en la sociedad humana una realidad trascendente que ilumine y perfeccione todas las formas de la realidad material. Lejos él de perjudicar los intereses fundamentales del proceso histórico proclama que el Espíritu da sentido a toda acción humana, justifica el derecho, vivifica la libertad y diviniza la justicia.

Se ha dicho, empero, que toda forma ideal y espiritual del conocimiento engendraba una forma estática y antiprogresista para el adveni-

miento de mejores formas de civilización. Sin embargo este criterio sólo tuvo asidero hasta que el Moderno Espiritualismo —al cual fundamentan la Metapsíquica, la Teosofía, el Espiritismo, la Filosofía Rosacruz, el Martinismo, etc. — no se presentaron con sus tangibles verdades referentes a la existencia y realidad del Espíritu. Y, una vez aprendida esta realidad, el Espíritu —antes valor ilusorio y subjetivo solamente— se torna en la Historia instrumento de justicia y fraternidad entre los hombres. Pero realiza también algo más que eso: a la acción histórica de los pueblos suma además la acción filosófica cual es la de comprender mejor el objetivo de todo existir material y espiritual.

Por eso el Espiritualismo Moderno señala una y otra vez que la revolución que ahora se opera en nuestro mundo no ha de ser fragmentada por tenerse presente sólo una parte de la realidad histórica. Pues, esa revolución que se está

operando en los medios humanos ha de ser total, esto es, que abarcará las dos realidades históricas que forman el existir del hombre, la material y la espiritual.

Si la Humanidad prosigue su marcha considerando en demasía un solo aspecto de esa realidad, encontrará siempre, en su camino, grandes obstáculos que le impedirán disfrutar de un avance más comprensivo y armonioso. Precisamente si el devenir histórico se manifiesta lento y doloroso o lleno de inconvenientes es debido al sentido restrictivo que sobre el mismo se sustentaba. Pero a esta altura del mundo nadie podrá dudar ya de la intervención directa del Espíritu en los procesos de la historia. Ahora se considera al Espíritu como un factor progresista en la evolución de los hombres y los pueblos. Además, las mismas realidades históricas —y las realidades históricas están enraizadas con lo divino— son las que están determinando nuevas modalidades y actitudes al Espiritualismo de todos los pueblos. Se está comprendiendo que el Espiritualismo no podrá de ningún modo compartir con culturas o formas estáticas del progreso. El espíritu, por lo tanto, pertenece a las fuerzas renovadoras de la Humanidad. Su visión de una vida trascendente no engendra por eso una moral conformista respecto a los problemas del mundo. En todo, la moral del Espíritu o del Espiritualismo Moderno contribuirá siempre a lo nuevo, esto es, a lo progresista. Pero en esa dialéctica constructiva que hoy lo inspira, antepone a la idea de un morir absoluto —idea que cabe, sin embargo, en el materialismo histórico— una visión de vida eterna e inmortal reconociendo al hombre como una entidad renaciente e imperecedera, la cual da formas al proceso histórico por una perenne palingenesia espiritual (x) que unifica pasado y presente en un sólo hecho moral del que se responsabiliza así la humanidad entera.

Por eso los espiritualistas, sin ninguna atadura a procedimientos caducos que hicieron el caos y el retroceso de la civilización, se presentan ante la consideración del pueblo para dar testimonio de su visión del Espíritu y de la Historia y para decir que las fuerzas espirituales son manifestaciones reveladas por el mismo proceso histórico y no invenciones reaccionarias y supersticiosas con las cuales sojuzgar el derecho a la justicia y a la libertad.

El Espiritualismo Moderno, representado por varias escuelas y por la misma ciencia de vanguardia, proclama por encima de todos los procesos sociales y temporales la eterna soberanía de la Vida. Sin la Vida, eterna e indestructible, toda acción humana y toda persona humana están desprovistas de una razón de ser en el cruento batallar del progreso universal. Y para que el progreso, las formas de sociedad superadas por otras mejores, todo el avance del hombre y de la civilización no carezcan de un sentido espiritual es necesario afirmar la eterna soberanía de la Vida y, por lo tanto, la realidad activa, creadora e indestructible del Espíritu, substancia y motor del Hombre que da formas a la Historia a través de una milenaria palingenesia constante y renovadora.

Las luchas del hombre con el mundo, la injusticia, el mal y todo aquello que entorpece su libre desenvolvimiento espiritual y social, resultan, dentro del Espiritualismo Moderno, for-

mas propias de la inconciencia histórica, es decir, evolutiva. Pero ahora el mundo puede observarse con un nuevo miraje: el del Espíritu. El Espíritu es hoy el fuego abrasador de todas las conquistas humanas, el impulso primordial para sobrevivir en el desastre, la esencia para no perderse en el caos histórico, la inspiración para enfrentar todos los peligros, el grito de combate para inmolarse en favor de la justicia y la libertad y el sacrosanto poder para justificar ante los hombres el Amor y la Fraternidad. Por eso el Moderno Espiritualismo proclama ante el pueblo la eterna soberanía de la Vida porque sin ella el Espíritu continuaría siendo una fórmula vaga e inaprehensible y serviría, como lo sustenta el materialismo dialéctico, sólo para justificar toda filosofía de la reacción y todo dogma que tienda al sometimiento del hombre, en la evolución de la humanidad.

La eterna soberanía de la Vida que hoy proclama el Espiritualismo Moderno es sentido de la Inmortalidad y de la Fraternidad. Y este sentido escapa de la reacción y la superstición y se dirige directamente a la formación de un hombre nuevo mediante una palingenesia creadora que renueva y transforma las características mismas de la persona humana.

En síntesis: las diversas escuelas espiritualistas e individuos que integran el COMITE PERMANENTE DE RELACIONES ESPIRITUALISTAS ponen a consideración del pueblo de la República un sentir espiritual nuevo con el cual podrá él construir su temática del mundo y del Espíritu y avanzar, decididamente, hacia la Luz, sin temores ni esclavitudes. He aquí, por lo tanto, algunos de los principios fundamentales del Espiritualismo Moderno que, sin duda alguna, el avance de las ciencias y del conocimiento, confirmarán brillantemente a su tiempo:

- Eternidad del Espíritu.
- Ley histórica e individual de Causas y Efectos.
- Reencarnación o pluralidad de existencias.
- Ley de Fraternidad Universal.
- Plenitud del Hombre y de la Historia en Dios.

Estas verdades, libres de reacción, dogmas y supersticiones darán al mundo una filosofía de la historia incomparable y fecunda. A su conjuero toda acción por impedir la ignorancia y el retroceso adquirirá una nueva tonalidad y el heroísmo del hombre será realmente trascendente al darse, en plenitud, por la justicia y la fraternidad universales. Y el Espíritu será así, como es, una palanca de la historia y no un tropiezo de la misma. Por todo esto, apoyados en la más absoluta certeza, proclamamos hoy, en nombre de la Libertad y de la Acción Creadora del Espíritu, su eterna realidad y, como justo corolario, la más profunda soberanía de la Vida.

EL CONSEJO DIRECTIVO

(x) Palingenesia: vocablo científico que designa el principio de Reencarnación que nada tiene que ver con la metempsicosis. La Palingenesia o Reencarnación es la verdad más revolucionaria para la vida del alma. Muestra, con la evidencia de numerosos hechos que "antes que el hombre sea perfecto como nuestro Padre es perfecto" deberá volver a las playas de este mundo una y otra vez hasta su liberación final.

Movimiento Espírita Nacional y Extranjero

ARGENTINA

ANIVERSARIO SOC. "CONSTANCIA" (Capital). — El sábado 8 de febrero, en su Salón Teatro "Lassalle", ante una crecida y calificada concurrencia, esta decana sociedad del Espiritismo en la Argentina, celebró su 70.º aniversario.

El acto fué iniciado por el Vicepresidente, hno. Carlos L. Chiesa, quien reemplazó al señor Francisco Durand, imposibilitado por su enfermedad para hacer acto de presencia.

Rescñó en su discurso, el Sr. Chiesa, los orígenes de la institución, sus actividades, sus propósitos. Tuvo un recuerdo especial para quienes fundaron la sociedad, expresó la gratitud de quienes actualmente la componen y de todos los espíritas argentinos, al luminoso espíritu de Cosme Mariño; expresó su sentir por la ausencia del hno. Durand, y agradeció a todos cuantos colaboran con "CONSTANCIA" en el cumplimiento de sus diferentes trabajos.

Al finalizar su extenso discurso, éste fué subrayado con largos aplausos por la asistencia.

Seguidamente, el conjunto artístico de la sociedad, que actúa bajo la valiosa dirección de Horacio Oscar Sacierain, puso en escena la comedia dramática en tres actos, original de Sutton Vane, titulada "El Viaje Infinito". La obra, inspirada en un concepto espiritualista, tuvo una ajustada interpretación y mantuvo latente el interés de los espectadores, que supieron premiar con una salva de aplausos, al finalizar la misma.

La CEA y LA IDEA, presentes en esta hermosa velada, se complacen en felicitar a la sociedad CONSTANCIA por el nuevo aniversario, y están convencidas que la nueva etapa que inicia, será una más que sumará a las tantas que viene cumpliendo para bien del Espiritismo y para jerarquización de la doctrina en el país.

Bca. PUBLICA "MANUEL GONZALEZ SO-RIANO" (Cap.). — En Asamblea General, celebrada el 18 de enero pp., esta prestigiosa Biblioteca Pública de la SOCIEDAD ESPIRITISTA RACIONALISTA, procedió a la renovación de sus autoridades, resultando electos los siguientes hermanos:

- Presidente: ROSARIO TRIPODI
- Vicepresidente: JOSE RIPA
- Secretario: MARGARITA SELVAGGI
- Prosecretario: FILOMENA SARRE
- Tesorero: ANTONIO PAOLI
- Protesorero: AMELIA SARRE

Vocales: MARIA ESTHER FARIAS, SINORINA A. DE MENDANA, MARIO L. ROJAS y ORLANDO L. QUIJANO.

Biblioteca: MARIA TERESA LEVA
Rev. Cuentas: MANUEL MORANA y FERMIN PIZZICHINI.

Delegados al C. F. de la CEA: ROSARIO TRIPODI y ANTONIO SUAREZ.

La CEA y LA IDEA felicitan a la nueva C. D. y aprovecha para expresar su confianza en la laboriosa actuación de los correligionarios electos.

Sociedad "LUZ Y VIDA" de San Fernando. — En cumplimiento del plan de propaganda doctrinaria preparado por la Comisión de Difusión de la CEA., el 24 de noviembre tuvo lugar la conferencia a cargo del hermano Hugo L. Nale. El tema ACCION SOCIAL DEL ESPIRITISMO, fué encarado desde el punto de vista doctrinario para la solución de los problemas sociales que agitan a la humanidad.

Luego de referirse al pensamiento del gran escritor Leon Denis, acerca del problema de la guerra, del problema económico y de las luchas entre el capital y el trabajo, analizó los puntos básicos del Espiritismo vinculándolos con los distintos aspectos de los medios de la organización social actual y demostró, como, mediante el estudio de las obras espíritas y la educación y desarrollo de la voluntad orientada en el concepto de la superación intelectual y moral, era posible no sólo intervenir, sino contribuir en forma eficaz a la transformación del medio de convivencia actual a un sistema de vida, donde las fuerzas militares fueron trasmutadas en organismos de utilidad social, y que por medio de una cooperación recíproca se pueda suplantear el vigente régimen del capitalismo, generador de la explotación del hombre por el hombre.

Citó al tabaco, el alcoholismo, el juego de azar, y otros vicios perjudiciales que, mientras el hombre no adquiera la fuerza de voluntad para librarse de sus consecuencias nefastas, será su eterna víctima.

El Espiritismo, al descubrirle al hombre la realidad de su vida espiritual, eterna, superándose por la palingenesia y elevándose de acuerdo a las leyes de justicia universal, saca al ser del ambiente de los vicios y lo transforma en factor de progreso intelectual y moral.

Al terminar, el hno. Nale, fué muy aplaudido.

SIEMBRA. — Con este nombre acaba de aparecer una nueva publicación espírita en el país. La misma, de presentación moderna, lo hace como órgano oficial del Ateneo Central "Allan Kardec", de Avellaneda.

De variado contenido a través de su 20 páginas, pretende, como todas, difundir el Espiritismo y llegue éste a calmar la angustia del ser, en su ansia por develar el por qué de la vida y de su existencia, ofreciéndole aquellas nociones primeras que lo conducirán a esta meta.

En su presentación, en uno de sus trechos, expresan en estos términos sus propósitos:

"Será para ti la amiga dilecta que serenará tu alma en los momentos de dolor, porque comprenderá tus pesares y al acercarse a tí lo hará con amor... con el único deseo de serte útil, de darte el valor necesario para que llegado el momento, puedas afrontar serenamente todos los tropiezos y sinsabores que la vida te presenta. Te ayudará, sí, no lo dudes, a sobrellevar la pesada cruz que todos cargamos sobre nuestros hombros y hará que para ti sean cada vez más amplios y luminosos los senderos de la vida; hará que sientas más fe en tí mismo, más fe en el Creador y en todos tus semejantes."

Saludamos al nuevo vocero espírita que sale a la palestra a luchar por el triunfo de nuestro Ideal, y formulamos votos por una larga vida al servicio de los nobles afanes que nos hermanan.

Centro Espiritista "TE PERDONO" (La Plata)

— El 18 de enero último, la entidad del epígrafe celebró en su sede una interesante reunión, en recordación del guía espiritual Manuel Fanjul (Manolo), que cumplía un año más de su partida terrena.

El Presidente del Centro, hno. Laureano Fanjul, inició el acto, refiriéndose a la personalidad del guía espiritual de la entidad y a los beneficios recibidos por su intervención. Expresó igualmente, en su sentida exposición, que el intercambio con el mundo invisible había reportado muchísimas satisfacciones, enseñanzas e incluso, iniciativas, las cuales viéronse todas materializadas, con beneplácito general.

Seguidamente, la hna. Fernanda Mores de Fanjul, presidenta de la C. Femenina de la agrupación, leyó un interesante discurso alusivo, manifestando que el conocimiento de la verdad espiritual le había tornado más livianas y llevaderas las experiencias de su vida personal,

mediante los continuos consejos que los guías les ofrecieran.

A continuación usaron de la palabra la mayoría de los delegados presentes, quienes se refirieron al motivo de la fecha y a la doctrina en sus distintos aspectos.

Cerró el acto, el hno. Laureano Fanjul, quien agradeció emocionado los conceptos vertidos por cuantos hicieron uso de la palabra.

Todos fueron largamente aplaudidos a través de sus manifestaciones y el acto, que contó con una selecta y grande concurrencia, terminó con un refrigerio, donde se hicieron votos por el engrandecimiento de la entidad.

Centro "LUZ, ESPERANZA Y FE" (La Plata). — Este centro de la vecina capital de la provincia de Buenos Aires, renovó su C. D., la que quedó integrada de la siguiente manera:

Presidente: Basilio Ramos; Vice, Salvador Perreca; Secretario, Angel Ramos; Prosecretario, Victoriano Borda; Tesorero, Nicolás Pérez; Protesorera, María R. de Rizzo; Vocales: Salvador Garritano, Nieves G. de Ramos; Zunilda Franco y Celina Ibarra; Bibliotecarias: María P. Fernández y Juan G. de Borda; Revisores de Cuentas: Ramón L. Cáceres y José Verdú.

Hacemos votos por el éxito de la nueva Comisión Directiva.

LA MEDIUMNIDAD

La mediumnidad no es un arte, ni un privilegio del talento, ni puede tornarse profesión, por depender ella del concurso de los Espíritus; si éstos faltaran, dejará de haber mediumnidad; la aptitud podrá sustituirla, pero su ejercicio quedará anulado. Así no hay en el mundo un solo médium que pueda garantizar la obtención de un fenómeno espírita en determinado momento.

Allan Kardec.

TABLERO INDICADOR DE SOCIEDADES

BIBLIOTECA PUBLICA DE LA C. E. A.

Abierta al público todos los días hábiles, de 16 a 20 horas. Entrada Libre y Gratuita.

Libros de Espiritismo, Teosofía, Literatura, Diccionarios. Libros de consulta, etc. Revistas, Folletos, en varios idiomas.

Los Socios pueden retirar libros para leer en su domicilio.

Cuota mensual \$ 1.—

CENTRO PSIQUICO

"LA VOZ DE JESUS"

Fundado el 12 de Octubre de 1904

Sesiones Generales: Lunes 21 hs.

Sesiones de Estudio: Miércoles 16 hs.

25 de Diciembre 2349

U. T. 84813

ROSARIO (F.C.C.A.)

Centro Estudios Psicológicos ADELANTE Y PROGRESO

BIBLIOTECA: Dr. Luis Echeverría

Días de Sesiones

MIÉRCOLES: a las 20.45 - Doctrinaria

Se admiten visitantes.

LUNES y VIERNES, a las 20.45 - Desarrollo mediumnístico, para socios solamente.

HUMBOLDT 842

Buenos Aires

CENTRO DE ESTUDIOS PSIQUICOS

"TE PERDONO"

Sesiones de Estudio

Miércoles, a las 21 horas

Calle 11 N° 1532

La Plata

DONACION

M. y N.

ASOCIACION "ADELANTE"

ESTUDIO - CULTURA PSIQUICA
BENEFICENCIA

Av. San Martín 5250

Buenos Aires

DISPONIBLE

TABLERO INDICADOR DE SOCIEDADES

Ateneo de Buenos Aires

DE ORIENTACION ESPIRITUALISTA Y CARACTER ECLECTICO

Secretaría Provisional:

LLERENA 2497

U. T. 51 - 0407

DISPONIBLE

RENOVACION DE SUSCRIPCIONES

La Administración de la Revista LA IDEA, se dirige a todos sus abonados, encareciéndoles la renovación de sus suscripciones por el año 1947, a la brevedad posible

No debe olvidarse que la Revista se sostiene con el aporte de las suscripciones y la generosa ayuda de muchos correligionarios, que reconocen la necesidad de mantener el órgano oficial de la CEA, a fin de contar con un vocero más de la verdad del Espiritismo.

Por tanto, la Administración recuerda a los abonados envíen a la brevedad el importe para el año 1947, y a quienes nos acompañan con su contribución, desde ya agradeceremos sus nuevos aportes.

FELIPE C. AVOGADRO
Administrador

S. de Bustamante 463

Buenos Aires

COTONE Hermanos SASTRES

Esta casa ofrece a todos los espiritistas que desean servirse de ella, un descuento del 5 por ciento, el cual será destinado a beneficio del Taller de Costura para pobres de la Sociedad "Constancia"

LAVALLE 958 U. T. 35 - Lib. 1691

EMPRESA DE PINTURA FELIPE GALLEGOS

Letras - Decorados - Empapelados
Pinturas en General

MALABIA 3143 U. T. 71 - 8021
BUENOS AIRES

Dr. HUGO ARAN

Enfermedades de la BOCA y DIENTES
DIENTES FIJOS — Piorrea Alveolar

DESCUENTO ESPECIAL del 20 % a los suscriptores de esta revista y socios de la Confederación

— JUNCAL 2968 —

U. T. 71, Palermo 5279 — Bs. Aires

OPTICO, TECNICO DIPLOMADO RELOJERO CRONOMETRISTA

J. MONTEAGUDO
Taller de precisión

Precios para comerciantes y comisionistas

LIMA 1899 esq. Pedro Echagüe 1105

BAULES Y VALIJAS

NECESER — BOLSOS RELAMPAGO — VALIJAS PARA AUTOS -
AVION - ROPEROS — EL SURTIDO MAS COMPLETO, DE LA
FABRICA AL CLIENTE.

PEDRO VINOGRAD

FUNDAS - COMPOSTURAS
RETIRAMOS A DOMICILIO

LLAME { Av. LA PLATA 342
U. T. 60 - Cab. 9802

TAPICERIA

de AUTOS y en GENERAL
E. METAUTE

Avda. J. B. JUSTO 5629 69-1431

RITZ SASTRERIA DE CALIDAD

Extenso surtido en colores de moda.
Casimires de alta calidad
CREDITOS

Fco. LACROZE 2476 — 73 - 3351

VENTA DE REVISTAS Y LIBROS
NATURISTAS

BENEDICTA de CASTRO

SALCEDO 3261 Buenos Aires

EMPRESA DE LUSTRADO
MUEBLES

A. MONTENEGRO
(correligionario)

U. T. 47, Cuyo 0636
PEÑA 2829 Buenos Aires

ANTONIO CILLO

TECNICO EN CONSTRUCCIONES

EMPRESA DE OBRAS

ORO 3058 - 60 U. T. 71. 8340

TALLER ELECTRO - TECNICO
MECANICO

PARA AUTOMOVILES

de FRANCISCO NEMEC

Av. ANGEL GALLARDO 910
U. T. 60 - 2484 Buenos Aires

LICEO WILLIAMS

Clases de Piano - Violín - Idiomas

BUSTAMANTE N° 213-D:5 — Capital

Concertista

AMELIA JULIA SCURI

NUEVAS EDICIONES

¿Qué es EL ESPIRITISMO?

Por ALLAN KARDEC

HEMOS considerado un deber modernizar las obras del Maestro, que con toda justeza mereció el calificativo de apóstol y cantor de la Bondad de Dios, presentando esta obra en la que se señala, con toda profundidad, las grandezas de la doctrina espiritista y su influencia en el devenir humano.

Es una excelente edición, esmeradamente corregida, con tapa cartulina y cubretapa en colores. Precio \$ 4.—

GUIA PRACTICA DEL ESPIRITISMO

por MIGUEL VIVES Y VIVES

Este libro lleva en sus páginas un auténtico mensaje cristiano para todas las almas que estén dispuestas al bien y la verdad.

En una edición moderna, con tapa cartón y presentación moderna. Precio \$ 2.—

PEDIDOS: EDITORIAL VICTOR HUGO Calle MIRÓ 163
U. T. 63 - Volta 7118, BUENOS AIRES

“Origen del Espiritismo y su Doctrina”

por CARLOS LUIS CHIESA

Conozca los primeros pasos de la Doctrina Espírita

DANIEL DOUGLAS HOME (el famoso médium)

Los Hermanos DAVENPORT

(El notable vidente) ANDRES JACKSON DAVIS

El famoso vidente sueco SWEDENBORG

— Los oráculos en las guerras médicas —

ALLAN KARDEC

Gran cantidad de temas de palpante interés, leerá Ud. en:

“ORIGEN DEL ESPIRITISMO Y SU DOCTRINA”

PRECIO: \$ 3.50

A los pedidos del interior debe agregarse \$ 0.30 para franqueo

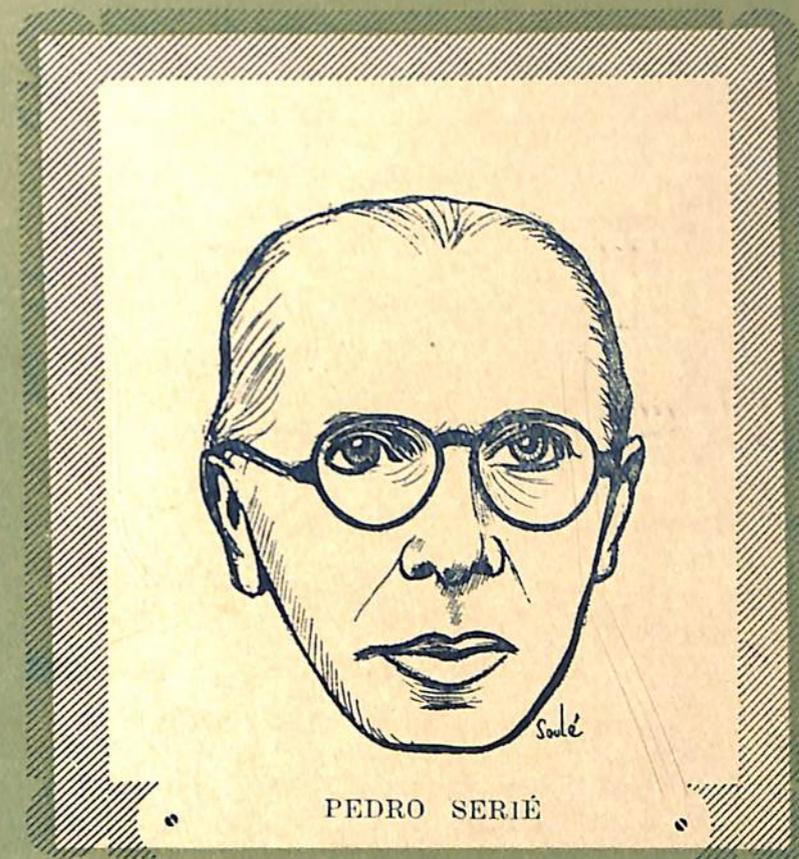
Editorial CONSTANCIA

Cangallo 2267

Buenos Aires

U. T. 47 - 5392

La Idea



PEDRO SERIÉ

Sumario:

EDITORIAL

Libertad de Creencia

HUGO L. NALE

Pedro Serié

ERNESTO MOOG

Trayectoria y Evolución de la
Sociología Espírita

Cnel. P. DELFINO FERREIRA

El Espiritismo y su Concepto
de Patria

SANTIAGO A. BOSSERO

No me llores más, Mamita

LUIS FOURCADE

Carta de Francia

Manifiesto

Comentarios - Bibliografías - Noticias Nacionales y del Exterior - Información Oficial -
Poesías - etc.